10 DÍAS DE ORACIÓN



Pero Cuando ***Ores...***

8-18 de enero de 2025

ÚNETE EN WWW.TENDAYSOFPRAYER.ORG

Guía del Líder:

¡Bienvenidos a los Diez Días de Oración 2025! Creemos que la oración es la cuna del reavivamiento. Dios ha obrado tantos milagros en los años pasados cuando lo hemos buscado juntos en oración y ayuno. El Espíritu Santo ha provocado conversiones, una renovada pasión por la evangelización, iglesias revividas y relaciones sanadas.

¿Te ha llamado la voz de Dios a un reavivamiento? La Biblia está llena de promesas para ti:

"Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra" (2 Crónicas 7:14).

"Y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón" (Jeremías 29:13).

"Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo…" (Joel 2:32).

"Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros" (Santiago 4:8).

"He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo" (Apocalipsis 3:20).

Dondequiera que estés en la vida ahora mismo, Dios está más cerca de lo que crees. Él quiere derramar sus bendiciones sobre tu familia, tu iglesia, tu comunidad y tu mundo.

Puntos generales para los Diez Días de Oración

Guía de oración diaria

Hemos proporcionado una guía de oración para cada uno de los Diez Días. Cada guía incluye un pasaje bíblico, una lectura devocional, textos bíblicos para orar, sugerencias de oración y sugerencias de cantos. Le recomendamos que copie la guía de oración diaria para cada participante para que pueda seguir durante el tiempo de oración.

Las iglesias de todo el mundo se unirán para orar sobre el tema de cada día. Únase a ellos para orar por los versículos y las peticiones de oración, pero no sienta que debe apresurarse a leer toda la lista de sugerencias de oración. Puede dividirse en pequeños grupos y hacer que cada grupo ore por una parte de las peticiones de oración.

También incluimos un documento llamado Pedidos de Oración de la Iglesia Mundial. Es importante orar juntos por las familias de la iglesia mundial, pero tal vez quiera dedicar más tiempo a orar por las necesidades locales si su grupo incluye visitantes de la comunidad. Ore por los invitados para que se sientan parte de tu grupo.

Tiempo sugerido para cada sesión de oración

Mantenga su tiempo de oración simple para que el grupo pueda concentrarse en la oración real. El tiempo que dediques a cada sección variará. La siguiente guía es sólo una sugerencia:

Bienvenida e Introducción: 2 - 5 minutos
Leer el devocional (en la guía de oración diaria): 5 minutos
Ore a través de los versículos en "Oración de la Palabra de Dios" (en la guía de oración diaria): 10 - 15 minutos
Ore sobre los puntos de "Más sugerencias de oración" (en la Guía de Oración diaria): 20 - 30 minutos

Responde con cantos y alabanzas: 5 - 10 minutos

Orar por otros

Anime a cada persona a orar constantemente por cinco o siete personas que Dios ha puesto en su vida. Pueden ser familiares, amigos, compañeros de trabajo, vecinos o simplemente conocidos. Anímelos a pedirle al Espíritu Santo que los guíe en la elección de estos nombres y en el acercamiento a estas personas durante los Diez Días. Puede proporcionar algunas tarjetas o trozos de papel en los que las personas puedan anotar los nombres por los que orarán.

Servicios sabáticos durante los Diez Días de Oración

Tenga un enfoque especial de oración y comparta testimonios de oraciones contestadas durante los servicios de la iglesia en ambos sábados. Sea creativo: hay muchas maneras de compartir con las familias de la iglesia lo que está sucediendo durante las reuniones diarias de oración.

Celebración del último sábado

El último sábado debe ser diseñado como un tiempo de gran regocijo por todo lo que Dios ha hecho a lo largo de los Diez Días. Incluya un tiempo amplio para los testimonios de las oraciones contestadas, la enseñanza y la predicación bíblica sobre la oración, y los cantos. Dirija a la congregación en un tiempo de oración para que aquellos que no han asistido a las reuniones diarias puedan experimentar el gozo de orar con otros. Por favor, vea el folleto de la Celebración del Sábado para más ideas.

Seguimiento de los Diez Días de Oración

Ore sobre cómo quiere Dios que su iglesia/grupo continúe lo que Él ha comenzado durante los Diez Días de Oración. Tal vez usted continúe con una sesión de oración semanal. O tal vez Dios quiere que usted comience un nuevo ministerio en su iglesia o un programa de asistencia a la comunidad. Esté abierto y siga lo que Dios le indique. Seguramente se sorprenderá al caminar con Él. El documento llamado Desafío de Ayuda a la comunidad está lleno de ideas para el servicio.

Testimonios

Por favor, comparta historias de cómo Dios ha obrado a través de los Diez Días de Oración. Sus historias serán un estímulo para muchos otros. Los testimonios pueden ser enviados en línea en www.tendaysofprayer.org.

Puntos de Oración

Acuerden Juntos

Cuando alguien ora una petición a Dios, asegúrate de que otros oran por esa misma petición y se ponen de acuerdo juntos: ¡esto es poderoso! No pienses que, porque una persona haya orado por la petición, nadie más necesita hacerlo. "Otra vez os digo, que, si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos" (Mateo 18:19). ¡Qué alentador es ser motivado en la oración! Reclamando las promesas de Dios.

Anime al grupo a reclamar las promesas de Dios mientras oran. Es muy fácil centrarse en nuestros problemas. Pero cuando reclamamos las promesas de Dios, aumentamos nuestra fe y nos recordamos que nada es imposible para Dios. Las promesas nos ayudan a apartar los ojos de nuestras debilidades y dificultades y a ponerlos en Jesús. Para cada debilidad y cada lucha, podemos

encontrar promesas bíblicas que reclamar. Anime a la gente a buscar más promesas y a escribirlas para poder reclamarlas en el futuro.

Ayuno

Invite a los que se unan a usted en los Diez Días de Oración a considerar algún tipo de ayuno, como por ejemplo ayunar de la televisión, la música secular, las películas, Internet, los dulces u otros tipos de alimentos difíciles de digerir. Utilice el tiempo extra para orar y estudiar la Biblia, pidiendo a Dios que le ayude a usted y a su congregación a permanecer más plenamente en Cristo. Al adoptar una dieta sencilla, permitimos que nuestras mentes sean más receptivas a la voz del Espíritu Santo.

Espíritu Santo

Asegúrate de pedir al Espíritu Santo que te muestre por qué debes orar en la vida de una persona o en una situación particular. La Biblia nos dice que no sabemos por qué orar y que el Espíritu Santo es quien intercede por nosotros.

"Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles' (Romanos 8:26). Dios se deleita en contestar tal oración. Cuando con fervor e intensidad expresamos una oración en el nombre de Cristo, hay en esa misma intensidad una prenda de Dios que nos asegura que él está por contestar nuestra oración "mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos" (Efesios 3:20). (*Palabras de Vida del Gran Maestro,* p. 113,3).

Diario

Llevar un diario de oración durante los Diez Días de Oración puede ayudar a los participantes a interiorizar el tema de la oración diaria, hacer compromisos concretos con Dios y reconocer sus bendiciones. Escribir nuestras oraciones y mantener un registro de las respuestas de Dios es un camino probado para la motivación.

Si lo desea, puede proporcionar un tiempo durante la reunión de oración para que la gente escriba sus respuestas a Dios en diarios de oración privados. O puede llevar un diario grupal de peticiones y respuestas de oración, ya sea en un cuaderno, en un cartel grande o en línea. Es emocionante y fortalece la fe mirar hacia atrás y ver cómo Dios ha respondido a las oraciones.

Reverencia

Fomenta y modela una actitud reverente. Nos acercamos a la sala del trono del Rey del universo. No tratemos este momento de oración de forma descuidada en nuestra postura o gestos. Sin embargo, no es necesario que todos se arrodillen continuamente. Usted quiere que las personas estén cómodas durante una hora, así que anime a todos a arrodillarse o sentarse o ponerse de pie según Dios lo guíe y según se sientan cómodos.

Frases Cortas en la Oración

Las oraciones deben ser breves y directas. Esto da a los demás la oportunidad de orar también. Intenta limitar tus oraciones a unas pocas frases. Cada persona puede orar varias veces. Las oraciones de frases cortas mantienen el tiempo de oración interesante y permiten que el Espíritu Santo impresione al grupo sobre cómo orar. No es necesario abrir y cerrar cada oración de frase corta con frases como "Querido Dios" y "Amén". Es una conversación continua con Dios.

Silencio

Como líder, no domines el tiempo de oración. El objetivo es que los demás oren. Los tiempos de silencio son maravillosos, ya que dan a Dios tiempo para hablar a nuestros corazones. Permita que el Espíritu Santo trabaje y dé a todos tiempo para orar.

Alabanzas

Los cantos espontáneos del grupo, mezclados entre las oraciones, añaden belleza a la reunión de oración. Al final de cada hoja temática se sugieren canciones. No piense que tiene que utilizar todas las canciones; son simplemente sugerencias. Cantar es también una buena manera de pasar de una sección de oración a otra.

Pedidos de Oración

No pida pedidos de oración al grupo. En su lugar, diga a la gente que ore por sus pedidos y anime a los demás a unirse en oración por esos pedidos. La razón es la siguiente: ¡tiempo! Hablar de los pedidos ocupará la mayor parte de su tiempo de oración. Satanás está encantado si puede mantenernos hablando del problema en lugar de orar por él. Los miembros del grupo a menudo comenzarán a aconsejar y sugerir soluciones. ¡El poder viene de Dios! Cuanto más oramos, más se desata Su poder.

Tu tiempo diario

Esto es muy importante. Asegúrese de que usted, como líder, pase tiempo diariamente a los pies de Jesús, hablando con Él y leyendo Su Palabra. Si haces que conocer a Dios sea una prioridad en tu vida, te abrirá una experiencia tan hermosa. “Del lugar secreto de oración fue donde vino el poder que hizo estremecerse al mundo en los días de la gran Reforma. Allí, con santa calma, se mantenían firmes los siervos de Dios sobre la roca de sus promesas” (*El conflicto de los Siglos*, p. 222.3). Cuando un líder ora, Dios trabaja en los corazones.

Introducción

¡Bienvenidos a los Diez Días de Oración 2025! Creemos que la oración es la cuna del reavivamiento. Dios ha obrado tantos milagros en los últimos años cuando le hemos buscado juntos en oración y ayuno. El Espíritu Santo ha provocado conversiones, una renovada pasión por la evangelización, iglesias reavivadas y relaciones sanadas. Aquí están algunos testimonios del año anterior:

> *"Durante los Diez Días de Oración de este año, Dios Todopoderoso hizo tantos milagros impresionantes. . . En el vecindario de una de nuestras iglesias, no ha habido electricidad durante casi dos años. . . Así que durante los últimos Diez Días de Oración, el pastor de la iglesia fue inspirado a pedir a la iglesia que orara cada mañana para que la electricidad fuera restaurada. Para gloria de Dios, esa oración está siendo respondida" (P.C.O.).*
>
> *"Durante los Diez Días de Oración se renovó el compromiso, la motivación, el celo y la sinceridad del rebaño. Personalmente, me pareció rejuvenecedor, ¡y más aún durante la culminación con una fructífera vigilia nocturna de oración! Necesitamos más de estas maravillosas sesiones que nos acercan a los pies de Jesús" (E.A.).*
>
> *"Mi compromiso de leer las Escrituras y dedicar tiempo a la oración no era tan serio. Después de los Diez Días de Oración cambié mucho mi actitud hacia la oración. Empecé a dedicar más tiempo a orar, a alabar a Dios, a orar por los demás y a leer las Escrituras. Tenía hipertensión, pero desde entonces se ha reducido. Todo mi agradecimiento al Todopoderoso" (H.R.).*
>
> *"[Durante los Diez Días de Oración, todos oraron por una hermana que tenía una entrevista de trabajo]. Le ofrecieron el trabajo-un trabajo que necesitaba a alguien con las más altas calificaciones, pero se lo dieron a ella. [Nos asombra] lo que Dios hace, después de muchos años de lucha y espera. ¿Cuántas veces hemos orado? No podemos contarlas. Quiero animarnos a todos a seguir orando, porque nuestras oraciones no serán en vano si creemos" (L.B.).*

¿Te ha llamado la voz de Dios al reavivamiento? La Biblia está llena de promesas para ti:

"Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra" (2 Crónicas 7:14).

"y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón" (Jeremías 29:13).

"Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo…" (Joel 2:32).

"Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros..." (Santiago 4:8).

"He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo." (Apocalipsis 3:20).

Dondequiera que estés en la vida ahora mismo, Dios está más cerca de lo que crees. Él quiere derramar sus bendiciones sobre tu familia, tu iglesia, tu comunidad y tu mundo.

Nuestro tema de oración: **Pero tú, cuando ores…**

Este año nuestras lecturas diarias han sido preparadas por el Dr. Pavel Goia, editor de la revista Ministry. El utiliza historias de su propio ministerio para explorar el Padre Nuestro y otras enseñanzas de Jesús. Síguelo mientras desentraña el significado más profundo y el sentido espiritual de frases familiares. ¿Qué significa «santificar» el nombre de Dios? ¿Cómo es el reino de

Dios aquí en la tierra? ¿Cómo puede el perdón transformar nuestra relación con Dios? ¿Y lleva Dios alguna vez a la gente a la tentación?

Si llevas orando toda una vida o sólo unos días, estas lecturas llenas de historias despertarán tu sentido de la necesidad y el deseo de encontrarte con Jesús de rodillas cada día. Lee con atención y ten tu Biblia cerca. Y si es posible, busca un grupo de creyentes con los que puedas orar durante estos diez días. Cuando dos o tres se reúnen en el nombre de Jesús, ¡ocurren milagros!

Sugerencias para el tiempo de oración

- Haz que tus oraciones sean breves: sólo una o dos frases sobre un tema. Luego cede el turno a los demás. Puedes orar tantas veces como quieras, igual que hablas en una conversación.
- No tengas miedo del silencio, ya que da tiempo a todos para escuchar al Espíritu Santo.
- Cantar canciones juntos según la guía del Espíritu es también una gran bendición. No es necesario un piano para esto; cantar a capela está bien.
- En lugar de utilizar el valioso tiempo de oración hablando de sus pedidos, simplemente oren por ellos. Entonces otros pueden orar también por sus pedidos y reclamar promesas para su necesidad.

Reclamando las Promesas

Es nuestro privilegio reclamar las promesas de Dios en nuestras oraciones. Todos sus mandamientos y consejos son también promesas. Él nunca nos pediría algo que no pudiéramos hacer con sus fuerzas.

Es muy fácil centrarse en nuestras necesidades, nuestras dificultades, nuestros retos, y lamentarnos y quejarnos de nuestra situación cuando oramos. Este no es el propósito de la oración. La oración está destinada a fortalecer nuestra fe. Por eso te animamos a que reclames las promesas de Dios en tu tiempo de oración. Quita tus ojos de ti mismo y de tus debilidades y mira a Jesús. Al contemplarlo, nos convertimos en su imagen.

Ellen White nos ofrece esta motivación: “Toda promesa que está en la Palabra de Dios es nuestra. En vuestras oraciones haced referencia a la palabra empeñada por Jehová y por la fe reclamad sus promesas. Su palabra es la seguridad de que si pedís con fe recibiréis toda bendición espiritual. Seguid pidiendo y recibiréis abundantemente mucho más allá de lo que pidáis o penséis” (*En los lugares Celestiales*, p. 73.4).

¿Cómo puedes reclamar sus promesas? Por ejemplo, cuando ores por la paz, puedes reclamar Juan 14:27 y decir: "Señor, tú nos has dicho en tu Palabra: 'La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy como el mundo la da. No se turbe tu corazón, ni tenga miedo'. Dame la paz que prometiste dejarnos". Agradece al Señor que te da la paz, aunque no la sientas en ese momento.

Ayuno

Te animamos a hacer un ayuno de Daniel durante estos Diez Días. Comenzar el año con la oración y el ayuno es una forma maravillosa de consagrar nuestras vidas a Dios para el año que viene. Ellen White nos dice, “De ahora en adelante hasta el fin del tiempo, los hijos de Dios debieran ser más fervientes y despiertos, y no confiar en su propia sabiduría, sino en la sabiduría de su Caudillo. Ellos debieran dedicar días especiales al ayuno y la oración. No es necesario que se abstengan de alimento, pero debieran comer con moderación alimentos sencillos” (*Consejos sobre el Régimen Alimenticio*, pp. 223. 3).

Conocemos el caso de Daniel, que comió frutas y verduras durante diez días. Del mismo modo, te animamos a adoptar una dieta muy sencilla durante estos Diez Días. Si queremos tener una mente más clara para escuchar la voz de Dios, y si queremos acercarnos a Él, tenemos que asegurarnos de que nuestra dieta no nos estorba.

El ayuno no consiste únicamente en abstenerse de comer. También te animamos a ayunar de la televisión, las películas, los juegos de ordenador e incluso de Facebook y YouTube. A veces, cosas que no son malas en sí mismas pueden quitarnos mucho tiempo. Deja de lado todo lo posible para que puedas tener más tiempo para pasar con el Señor.
El ayuno no es una forma rápida de obtener un milagro de Dios. El ayuno consiste en humillarnos para que Dios pueda obrar en nosotros y a través de nosotros. Acerquémonos a Él mediante la oración y el ayuno, y Él se acercará a nosotros.

Espíritu Santo

Asegúrate de pedir al Espíritu Santo que te muestre por qué debes orar en la vida de una persona o en una situación particular. La Biblia nos dice que no sabemos por qué orar y que el Espíritu Santo es quien intercede por nosotros.

No solamente debemos orar en el nombre de Cristo, sino por la inspiración del Espíritu Santo. Esto explica lo que significa el pasaje que dice que "…el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles" (Rom. 8:26). Dios se deleita en contestar tal oración. Cuando con fervor e intensidad expresamos una oración en el nombre de Cristo, hay en esa misma intensidad una prenda de Dios que nos asegura que él está por contestar nuestra oración "…mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos…" (Efesios 3:20). (*Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 113.3).

Fe

Leemos en el Espíritu de Profecía que "La oración y la fe harán lo que ningún poder en la tierra podrá hacer." (*El Ministerio de Curación*, p. 407.3). También se nos dice que "cualquier don que él haya prometido; luego tenemos que creer para recibir y dar gracias a Dios por lo que hemos recibido" (*Educación*, p. 258.1). Así que acostúmbrate a dar gracias a Dios por adelantado a través de la fe por lo que va a hacer y cómo va a responder a tus oraciones.

Ora por Otros

Durante estos Diez Días te animamos a orar con constancia por las personas que Dios ha puesto en tu vida. Elija entre cinco y siete personas: pueden ser familiares, amigos, compañeros de trabajo, vecinos o simplemente conocidos. Tómate un tiempo para preguntarle a Dios por quién quiere que ores. Pídele también que te dé un verdadero compromiso por esas personas. Escriba los nombres en un papel y guárdalo en un lugar importante, como por ejemplo en tu Biblia. Se asombrarán de cómo Dios actúa en respuesta a tus oraciones.

Desafío de impacto a la comunidad por los 10 Días de Oración

Jesús nos llama no sólo a orar, sino también a atender las necesidades prácticas de quienes nos rodean. "Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí" (Mateo 25:35, 36).

En el Ministerio *de Curación* leemos los siguiente, "Hemos de vivir una vida doble: una vida de pensamiento y de acción, de silenciosa oración y fervoroso trabajo" (p. 410.1). Hemos recibido mucho

amor de nuestro Salvador, y tenemos el privilegio de compartir ese amor con amigos, vecinos y extraños necesitados.

Pregúntale a Dios cómo pueden servir tú y tu iglesia a los demás después de los Diez Días de Oración. Mientras trabajas en la organización de las actividades de servicio, evita que los preparativos te distraigan de orar. "El esfuerzo personal por otros debe ser precedido de mucha oración secreta; pues requiere gran sabiduría el comprender la ciencia de salvar almas. Antes de comunicaros con los hombres, comunicaos con Cristo. Ante el trono de la gracia celestial, obtened una preparación para ministrar a la gente" (*La Oración*, p. 186.3).

En los recursos en línea de los Diez Días de Oración, encontrarás un documento con docenas de ideas de impacto a la comunidad. Jesús te invita a ser sus manos y pies en un mundo necesitado.

Sobre el Autor

El pastor Pavel Goia, es un ministro ordenado, orador público y editor. Comenzó su camino hacia el ministerio en Rumanía, su país natal. Pavel y su encantadora esposa, Daniela, se mudaron con sus dos hijos a los Estados Unidos para continuar la educación del pastor para el ministerio. Se sintió realizado como pastor de varias congregaciones en Rumanía y Estados Unidos, y ha viajado por todo el mundo dando conferencias sobre la oración y otros temas. El pastor Pavel Goia, es autor de numerosos artículos y de un libro, In the Spirit and Power. En la actualidad, Pavel es asociado de la Secretaría Ministerial de la Asociación General y redactor jefe de la revista Ministry, la revista Internacional para Pastores. Le encanta pasar todo el tiempo posible con su querida esposa, Daniela, sus dos hijos, cuatro nietos y su devoto perro.

Los materiales de los Diez Días de Oración son preparados por la Asociación Ministerial, Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día.

Traducción al español: Reina Valera 1960

Noche de Oración

Considere la posibilidad de realizar un servicio de oración durante toda la noche como parte de los Diez Días de Oración. Por ejemplo, podrías empezar a las 6:00 p.m. y terminar a las 6:00 a.m. Elige un horario que sea adecuado para tu grupo.

¿Por qué una noche de oración?
No hay nada "santo" en permanecer despierto y orar toda la noche. Sin embargo, la noche puede ser el único momento en que la gente no está ocupada o tiene prisa. Creemos que su propósito no debe ser permanecer despierto toda la noche, sino orar todo el tiempo que sea necesario y hasta que haya orado por todo lo que sienta que Dios quiere que ore.

Sugerimos que varias personas lideren durante la noche. Asegúrate de tener algunos descansos. Como líder, puedes percibir el ambiente y saber cuándo se necesita un descanso y cuándo hay que pasar a la siguiente sección de oración. También puedes incorporar la lectura de pasajes bíblicos a tu tiempo de oración. Es posible que quieras hacer todos los puntos sugeridos o sólo algunos de ellos, dependiendo de lo que sea mejor para tu grupo. Siéntase libre de cambiar el orden.

Posible formato para la Noche de Oración

Comience con una sesión de alabanza. Alabad a Dios en vuestras oraciones y también mediante canciones.

Tómate un tiempo para confesarte, Asegúrese de que nada impida que Dios le escuche. Dé a la gente tiempo para confesarse en privado y tenga un tiempo de confesión colectiva. Anime a la gente a confesar los pecados privados en privado y a confesar públicamente sólo los pecados públicos. En Daniel 9:1-19 leemos sobre Daniel, que intercedió y confesó públicamente los pecados del pueblo de Dios.

Orar por las necesidades de las personas que están en la reunión de oración. Muchas personas están sufriendo o necesitan orar, o conocen a alguien que necesita desesperadamente la oración. Haz un círculo, pon una silla en el centro, e invita a los que tienen un pedido especial de oración a que se acerquen uno por uno y compartan sus pedidos. A continuación, reúnanse en torno a la persona y pidan a dos o tres personas que oren por la necesidad específica de la persona y reclamen las promesas de Dios.

Dividir el grupo en dos. Haz que las mujeres oren en una sala (con una líder femenina) y los hombres en otra sala (con un líder masculino). Muchas necesidades personales no pueden ni deben ser compartidas con todos. Es más fácil compartir con los del mismo género.

Después de reunirse, oren por **las necesidades de su comunidad e iglesia**. Dedica también un tiempo a los pedidos de oración de la **iglesia mundial** (que figuran en un documento aparte en el material de los Diez Días de Oración). No sientas que debes apresurarte a leer toda la lista. Puede dividirse en pequeños grupos y hacer que cada uno ore por una parte de la lista.

Orar por la lista de cinco a siete personas por la que has estado orando durante estos Diez Días.

Elige un pasaje bíblico y ora por él.

Cierra el tiempo de oración con otra sesión de alabanza y acción de gracias.

Reto de impacto a la comunidad para los Diez Días de Oración

Jesús nos llama no sólo a orar, sino también a atender las necesidades espirituales y físicas de quienes nos rodean. “Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí” (Mateo 25:35, 36).

En *El Ministerio de Curación* leemos, “Hemos de vivir una vida doble: una vida de pensamiento y de acción, de silenciosa oración y fervoroso trabajo” (p. 410.1). Hemos recibido mucho amor de nuestro Salvador, y tenemos el privilegio de compartir ese amor con amigos, vecinos y extraños necesitados.

Pregúntale a Dios cómo pueden servir a los demás, tú y tu iglesia después de los Diez Díaz de Oración. Mientras trabajas en la organización de las actividades de servicio, evita que los preparativos te distraigan de orar. “El esfuerzo personal por otros debe ser precedido de mucha oración secreta; pues requiere gran sabiduría el comprender la ciencia de salvar almas. Antes de comunicaros con los hombres, comunicaos con Cristo. Ante el trono de la gracia celestial, obtened una preparación para ministrar a la gente” (*La Oración*, p. 186.3).

Aquí tienes algunas formas de ayudar a los demás. Elige lo que se ajuste a las necesidades de tu comunidad y no dudes en añadir tus propias ideas.

- Cocinar una comida para alguien que ha estado enfermo.
- Invitar a un vecino o compañero de trabajo a una reunión social.
- Dar comida a una persona sin hogar.
- Dona la ropa que te gustaría que te donaran a ti.
- Adopta a una persona mayor. Visita a la persona con regularidad y ayúdale con las tareas, la compra, la cocina o los trabajos de jardinería.
- Hornea pan y comparte una hogaza con un vecino.
- Ayude en los proyectos del barrio.
- Ofrézcase a quedarse con una persona enferma o discapacitada para que sus cuidadores puedan hacer un recado.
- Participa en proyectos del barrio.
- Preséntate a un nuevo vecino llevándole a comer. Haz que se sientan bienvenidos en el barrio.
- Compra alimentos y entrégalos a una familia necesitada.
- Dona tus gafas viejas.
- Ofrécete a dar un estudio bíblico.
- Visita a personas en residencias de ancianos.
- Da dinero para "comida" a un estudiante.
- Recoge ropa para los necesitados. Puedes crear un armario de ropa en tu iglesia para compartirla con los demás.
- Dona tu viejo ordenador portátil u otros aparatos electrónicos.
- Dona un coche usado.
- Organiza una "Exposición de Salud".
- Envíe una tarjeta a una persona aislada.
- Organiza una serie evangelística.
- Llama a tus vecinos y pregúntales cómo les va.
- Regala a alguien un libro que crees que le gustaría.
- Reparte folletos de GLOW (disponibles para ordenar aquí: http://www.glowonline.org/) .
- Invita a alguien a aceptar a Jesús.

- Organice una escuela de cocina.
- Regala libros para compartir sobre temas bíblicos.
- Visita a alguien en el hospital para animarle o ayudarle de alguna manera.
- Lee a una persona mayor.
- Visita un hogar infantil y ofrece tu ayuda al personal.
- Crea un grupo de costura/tejido/tela para hacer ropa para regalar.
- Lee la Biblia en voz alta a alguien que no puede ver o leer.
- Organiza una noche de jóvenes en tu casa.
- Hazte voluntario en un refugio para personas maltratadas.
- Dona algunos libros a un hogar o refugio para niños.
- Lleva a los niños de tu iglesia a visitar un hogar de ancianos. Presenta un programa para ellos.
- Planifica y organiza un día de diversión para niños con necesidades especiales y sus familias.
- Organiza una jornada de limpieza de la comunidad.
- Crea un club de vida saludable en tu iglesia. Invita a amigos y vecinos.
- Pregunta a alguien si quiere acompañarte a ver una película con un mensaje espiritual. Mientras lo ven juntos, ora para que el Espíritu Santo le hable al corazón de la persona.
- Diseña tu propio proyecto.

Para más recursos, visite www.revivalandreformation.org/resources/witnessing.

Promesas bíblicas para reclamar en la oración

Todas las escrituras están tomadas de la RVR1960

Promesas para el Espíritu Santo

"Pedid a Jehová lluvia en la estación tardía. Jehová hará relámpagos, y os dará lluvia abundante, y hierba verde en el campo a cada uno" (Zacarias 10:1).

"Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?" (Lucas 11:13).

"Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho. . . Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio" (Juan 14:26; 16:8).

"De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará, porque yo voy al Padre. Y todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidiereis en mi nombre, yo lo haré" (Juan 14:12-14).

"Entonces respondió y me habló diciendo: Esta es palabra de Jehová a Zorobabel, que dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos" (Zacarias 4:6).

Promesas de que Dios responde a las oraciones

"Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho" (Juan 15:7).

"Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro" (Hebreos 4:16).

"Por tanto, os digo que todo lo que pidiereis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá" (Marcos 11:24).

"E invócame en el día de la angustia; Te libraré, y tú me honrarás" (Salmo 50:15).

"Otra vez os digo, que, si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos" (Mateo 18:19).

"Y todo lo que pidiereis en oración, creyendo, lo recibiréis" (Mateo 21:22).

"Y todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidiereis en mi nombre, yo lo haré" (Juan 14:13, 14)

"En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, os lo dará. Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido" (Juan 16:23, 24).

"Y esta es la confianza que tenemos en él, que, si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho" (1 Juan 5:14, 15).

Promesas sobre el poder de Dios

"¿Hay para Dios alguna cosa difícil? Al tiempo señalado volveré a ti, y según el tiempo de la vida, Sara tendrá un hijo" (Genesis 18:14).

“Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos” (Éxodo 14:14).

“Entonces Jesús, mirándolos, dijo: Para los hombres es imposible, más para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios” (Marcos 10:27).

“Fiel es el que os llama, el cual también lo hará” (1 Tesalonicenses 5:24).

“Yo conozco que todo lo puedes, Y que no hay pensamiento que se esconda de ti” (Job 42:2).

“¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?” (Romanos 8:31, 32).

“Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. Él dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?” (Números 23:19).

“¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance. Él da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán” (Isaías 40:28-31).

Promesas para la guía de Dios

“Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas” (Josué 1:9).

“He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho” (Genesis 28:15).

“He aquí yo envío mi Ángel delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado” (Éxodo 23:20).

“Mas si desde allí buscares a Jehová tu Dios, lo hallarás, si lo buscares de todo tu corazón y de toda tu alma” (Deuteronomio 4:29).

“Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces” (Jeremías 33:3).

“Todo valle sea alzado, y bájese todo monte y collado; y lo torcido se enderece, y lo áspero se allane. Y se manifestará la gloria de Jehová, y toda carne juntamente la verá; porque la boca de Jehová ha hablado” (Isaías 40:4, 5).

“Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; Sobre ti fijaré mis ojos” (Salmo 32:8).

“ Y Jehová va delante de ti; él estará contigo, no te dejará, ni te desamparará; no temas ni te intimides” (Deuteronomio 31:8).

“¿Quién es el hombre que teme a Jehová? Él le enseñará el camino que ha de escoger” (Salmo 25:12).

“Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas” (Proverbios 3:5, 6).

“y si dieres tu pan al hambriento, y saciares al alma afligida, en las tinieblas nacerá tu luz, y tu oscuridad será como el mediodía. Jehová te pastoreará siempre, y en las sequías saciará tu alma, y

dará vigor a tus huesos; y serás como huerto de riego, y como manantial de aguas, cuyas aguas nunca faltan" (Isaías 58:10, 11).

"Y antes que clamen, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído" (Isaías 65:24).

Promesas para un corazón transformado

"Y les daré corazón para que me conozcan que yo soy Jehová; y me serán por pueblo, y yo les seré a ellos por Dios; porque se volverán a mí de todo su corazón" (Jeremías 24:7).

"Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas" (Deuteronomio 30:6).

"Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne" (Ezequiel 36:26).

"estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo" (Filipenses 1:6).

"De modo que, si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas" (2 Corintios 5:17).

"Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, más vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí" (Gálatas 2:20).

"Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que os llama, el cual también lo hará" (1 Tesalonicenses 5:23, 24).

Promesas para el perdón

"Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra" (2 Crónicas 7:14)

"Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador, Y grande en misericordia para con todos los que te invocan" (Salmo 86:5)

" Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas" (Marcos 11:25).

"Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo" (Efesios 4:32).

"Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad" (1 Juan 1:9).

"Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana" (Isaías 1:18).

"Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados" (Isaías 43:25).

“Porque seré propicio a sus injusticias, Y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades” (Hebreos 8:12).

“en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia” (Efesios 1:7).

Promesas de victoria sobre el pecado

“Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe” (1 Juan 5:4).

“ Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó” (Romanos 8:37).

“Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.” (1 Cor. 15:57).

“No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia” (Isa. 41:10).

“Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno” (Efesios 6:16).

“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, más vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gal. 2:20).

“porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad” (Filipenses 2:13).

“Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne” (Gal. 5:16).

“Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros” (Rom. 16:20).

“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Rom. 12:2).

“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él” (1 Juan 2:15).

Promesas de curación

“Y dijo: Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy Jehová tu sanador” (Ex. 15:26).

“Hierro y bronce serán tus cerrojos, Y como tus días serán tus fuerzas” (Deuteronomio 33:25).

“Bendice, oh alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios” (Salmo 103:2).

“Él es quien perdona todas tus iniquidades, El que sana todas tus dolencias; El que rescata del hoyo tu vida, El que te corona de favores y misericordias; El que sacia de bien tu boca De modo que te rejuvenezcas como el águila” (Salmo 103:3-5).

“No seas sabio en tu propia opinión; Teme a Jehová, y apártate del mal; Porque será medicina a tu cuerpo, Y refrigerio para tus huesos” (Prov. 3:7, 8).

“Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos. Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados” (Isa. 53:3-5).

“Sáname, oh, Jehová, y seré sano; sálvame, y seré salvo; porque tú eres mi alabanza” (Jer. 17:14).

“‘Mas yo haré venir sanidad para ti, y sanaré tus heridas, dice Jehová; porque desechada te llamaron, diciendo: Esta es Sion, de la que nadie se acuerda” (Jer. 30:17).

“He aquí que yo les traeré sanidad y medicina; y los curaré, y les revelaré abundancia de paz y de verdad” (Jer. 33:6).

“Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada” (Malaquías 4:2).

“¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados” (Santiago 5:14, 15).

Promesas de fuerza para hacer la voluntad de Dios

“Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día. Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas” (2 Cor. 4:16-18).

“No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos” (Gal. 6:9).

“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 2:13).

“Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo” (2 Cor. 12:9).

Promesas sobre ser testigos de Dios

“No temáis, ni os amedrentéis; ¿no te lo hice oír desde la antigüedad, y te lo dije? Luego vosotros sois mis testigos. No hay Dios sino yo. No hay Fuerte; no conozco ninguno” (Isa. 44:8).

“Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti” (Isa. 60:1).

“Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación” (2 Cor. 5:18).

“Y me dijo Jehová: No digas: Soy un niño; porque a todo lo que te envíe irás tú, y dirás todo lo que te mande” (Jeremías 1:7).

“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8).

“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable” (1 Pedro 2:9).

“Sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (1 Pedro 3:15).

Celebración del Sábado

Diseñe el último Sábado de los Diez Días de Oración para celebrar la bondad y el poder de Dios. Cuente cómo ha experimentado el poder de la oración y comparta los valiosos conocimientos espirituales adquiridos durante los últimos Diez Días. Alégrense de lo que Dios ha hecho, está haciendo y hará.

Las necesidades de cada congregación son únicas, así que por favor trabaje con los líderes locales para desarrollar un plan específico para su iglesia. He aquí algunos puntos que podrían incluirse en el culto del último sábado de la iglesia.

Tema del 2025:

Pero tú, cuando ores… (Principios de oración de Jesús)

Versículos del Tema:

"…Señor, enséñanos a orar…" (Lucas 11:1 RVR1960).

"…Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, más líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén" (Mat. 6:9-13, RVR1960).

Himnos posibles:

Fija tus ojos en Cristo (#211)
Todas las promesas (#412)
Tengo Paz (#426)
Del culto el tiempo llega (#29)
Jesús resucitado (#103)

Ideas de Sermón:

Sermón único: Haga que un pastor, anciano o líder de oración predique un sermón sobre cómo podemos vivir los principios del Padre Nuestro.

[O]

Breves resúmenes: Pida a los participantes de los Diez Días de Oración que se turnen para ofrecer breves resúmenes (1-2 minutos) de cada una de las 10 guías de oración diarias. Comparta el título, el versículo principal y un pensamiento clave. (Planifica con antelación para que los resúmenes no duren más de 1-2 minutos. Para la mayoría de las personas, un minuto equivale a 125-150 palabras).

[O]

Charlas breves sobre un tema relacionado: Pida a tres miembros de diferentes edades que den charlas breves (de 5 a 7 minutos) sobre un tema elegido, como el Padre Nuestro o relatos bíblicos sobre la oración.

Otras ideas de Programa:

Testimonios de oraciones contestadas, espacio de oración en grupos pequeños, anuncio de futuros servicios de oración o actividades de servicio a la comunidad, cuentos infantiles, selecciones musicales especiales, etc.

Pedidos de oración de la Iglesia Mundial

- Señor, por favor permite que un poderoso avivamiento de piedad primitiva permee Tu iglesia en los últimos días. Que defendamos la verdad, aunque se desplomen los cielos. Que este avivamiento comience conmigo.
- Señor, muéstranos cómo ser coherentes en la adoración diaria, individualmente y como familia.
- Señor, abre nuestros ojos a las distracciones en nuestras vidas. Las cosas que nos impiden concentrarnos totalmente en Ti. Danos corazones indivisos de adoración.
- Señor, ayúdanos a permitir que Tú nos despiertes cada mañana, no importa lo temprano que sea, para que podamos tener un tiempo dulce y sin prisas en Tu Palabra y orar.
- Oramos para que nos ayudes a acudir a Ti tal como somos, con todos nuestros sentimientos, nuestras imperfecciones, nuestros pecados y nuestras necesidades, y te permitamos amarnos, cambiarnos y convertirnos en las personas que deseas que seamos.
- Señor, enséñanos a suplicar un bautismo diario del Espíritu Santo.
- Oramos para que la lluvia tardía del Espíritu Santo dé poder a nuestro testimonio y nos permita comprometernos en el trabajo que nos has encomendado antes de Tu regreso.
- Muéstranos cómo amar abnegadamente a nuestras familias y cómo hacer discípulos para el Reino, empezando por nuestros propios hijos y seres queridos.
- Oramos por sabiduría para escudriñar, entender y seguir la Palabra de Dios. Enséñanos a practicar Tu Palabra de la verdad y a compartirla fielmente con los demás.
- Señor, por favor renueva nuestro aprecio por las instrucciones que se encuentran en los escritos inspirados de Ellen White.
- Oramos por la libertad religiosa y la libertad de conciencia en todo el mundo. Señor, por favor abre puertas para la proclamación de Tu Palabra en territorios cerrados.
- Señor, que Tu iglesia mundial acepte el llamado a proclamar ampliamente los mensajes de los Tres Ángeles a toda nación y lengua. Muéstranos cómo centrar todas estas enseñanzas en el amor y la justicia de Cristo.
- Señor, ayúdanos a ser ejemplo para nuestros jóvenes y adolescentes de cómo es vivir los mensajes de los Tres Ángeles.
- Señor, que los adventistas de todo el mundo declaren «Iré» y acepten el llamado a servirte y proclamar las buenas nuevas de salvación.
- Oramos para que los profesionales de la medicina, los científicos, los líderes gubernamentales y los funcionarios de salud pública tengan sabiduría para las muchas decisiones que toman.
- Oramos para que los adventistas de todo el mundo ofrezcan ayuda práctica y aliento a los que sufren. Danos valor, creatividad y un espíritu altruista cuando nuestro prójimo más nos necesite.
- Oramos por los afectados económicamente y por la pérdida de puestos de trabajo debida a los cambios en la economía.
- Señor, por favor muestra a los miembros de la iglesia cómo ayudar a aquellos que luchan con problemas de salud mental o aislamiento.
- Oramos para que los pastores y las iglesias encuentren formas de mantener a los miembros de la iglesia orando juntos activamente. Señor, por favor reúne a tu iglesia en adoración y servicio.
- Oramos por un avivamiento espiritual entre los jóvenes adventistas del séptimo día que asisten a colegios y universidades en todo el mundo. Que lleguen a ser vibrantes embajadores de Cristo.
- Oramos por el 69% de la población mundial que no ha recibido una invitación clara para seguir a Jesús.

- Oramos por los 62 millones de personas de las 28 ciudades menos alcanzadas de la antigua Unión Soviética (División Euroasiática).
- Oramos para que Dios suscite misioneros valientes dispuestos a trabajar entre los 746 grupos étnicos de los 20 países de Oriente Medio.
- Señor, por favor levanta estudiantes modernos del tipo valdense dispuestos a servirte en lugares difíciles.
- Oramos por los miembros adventistas que sufren persecución o encarcelamiento a causa de sus creencias.
- Oramos para que los 202 millones de personas de las 41 ciudades menos alcanzadas de la División de Asia Meridional y el Pacífico conozcan a Jesús.
- Oramos por el Departamento de Escuela Sabática/Ministerios Personales de cada iglesia local mientras buscan el plan de Dios y alcanzan a sus comunidades con servicio amoroso, estudio bíblico y testimonio personal.
- Oramos por la Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA), que atiende necesidades prácticas en todo el mundo.
- Oramos por los 16 millones de personas de las 6 ciudades menos alcanzadas de la División del Pacífico Sur.
- Oramos para que el Espíritu Santo nos ayude a saber cómo llegar a los 406 millones de personas de las 105 ciudades menos alcanzadas de la División Asia-Pacífico Norte.
- Señor, por favor bendice a los Ministerios Adventistas de Capellanía mientras moviliza capellanes y miembros interesados para ministrar a aquellos en prisión.
- Señor, oramos por nuestros maestros de la Escuela Sabática. Por favor, hazles saber lo importante que es su trabajo para nuestros niños.
- Señor, buscamos tu guía para los numerosos Centros de Influencia, programas de salud y familia, y clubes de Conquistadores en todo el mundo.
- Señor, por favor muéstranos cómo enviar más literatura llena de verdad (impresa y electrónica) a nuestras comunidades. Oramos para que la gente lo lea y que el Espíritu Santo los convenza de la verdad bíblica.
- Señor, te pedimos protección sobre los misioneros que trabajan en lugares peligrosos.
- Por favor, levanta evangelistas literarios, estudiantes voluntarios, autores, especialistas en medios de comunicación y colaboradores financieros para difundir palabras de esperanza y vida.
- Oramos por las escuelas, los estudiantes y los maestros adventistas de todo el mundo. Que estas escuelas enseñen fielmente la verdad bíblica y guíen a los jóvenes hacia la misión, el servicio y una relación salvadora con Cristo.
- Señor, danos sabiduría para llegar a las culturas seculares sin interés por la religión. Permite que tu Espíritu Santo derribe los muros que rodean los corazones seculares.
- Bendícenos mientras nos acercamos a las personas esclavizadas por el culto a los espíritus, la idolatría y las creencias animistas. Ayúdanos a comprender su visión del mundo y a presentarles a un Salvador personal.
- Señor, inspira a los Adventistas del Séptimo Día de todo el mundo a orar como nunca. Enséñanos a reclamar tus promesas y a esperar que muevas montañas cuando oramos.
- Oramos por los 541 grupos étnicos de los 18 países de la División de África Austral y Océano Índico. Por favor, guíalos a la verdad bíblica.
- Muéstranos cómo responder a las necesidades prácticas y espirituales de los refugiados. Que nuestra Iglesia sea conocida por nuestro amor a todas las personas, sin importar quiénes son o de dónde vienen.

- Te pedimos que levantes misioneros urbanos que planten iglesias para los 806 grupos étnicos de los 20 países de la División Inter europea.
- Por favor, levanta un ejército de obreros para plantar iglesias en los 948 grupos étnicos de los 38 países de la División Interamericana.
- Por favor, enséñanos a proclamar nuestras creencias fundamentales de la Iglesia con claridad, creatividad y autenticidad bíblica. Que el amor de Jesús esté en el centro de todo lo que creemos.
- Señor, por favor prepara a los jóvenes para plantar iglesias para los 789 grupos de personas en los 9 países de la División Norteamericana
- Te pedimos que prepares voluntarios para servir a los 70 grupos de personas en el Campo de Israel.
- Te pedimos que levantes misioneros médicos para plantar iglesias entre los 830 grupos étnicos de los 11 países de la División de África Centro-Oriental.
- Te pedimos que levantes guerreros de oración que intercedan por los 2.568 grupos de personas de los 4 países de la División de Asia Meridional.
- Por favor, haz que nuestras familias revelen Tu amor en nuestros hogares y comunidades. Te pedimos que traigas armonía a los hogares, sanes las relaciones rotas, protejas a los vulnerables de los abusos y reveles Tu poder santificador en situaciones aparentemente desesperadas.
- Te pedimos que levantes enfermeras y médicos para plantar nuevas iglesias entre los 1.978 grupos de población de los 22 países de la División de África Centro-Occidental.
- Oramos por los 49 millones de personas de las 19 ciudades menos alcanzadas de la División Transeuropea.
- Oramos por nuestros hijos. Por favor, dales el poder de defenderte con valentía cuando se enfrenten a obstáculos y presiones. Ayúdales a tomar decisiones sabias y a defender la verdad.
- Enséñanos a seguir el ejemplo desinteresado de Cristo atendiendo las necesidades cotidianas de las personas cercanas a nosotros. Equípanos para servir como misioneros médicos, voluntarios comunitarios y amigos de los necesitados.

Pero tú, cuando ores…

DÍA 1 - PERMANECE EN MÍ

“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer” (Juan 15:5, RVR1960).

Conectados continuamente - La condición Vital para Producir Fruto

Después de graduarme me llamaron a un distrito que tenía tres iglesias pequeñas. Era invierno. Una de las iglesias tenía una membresía de personas mayores. En un buen sábado, como el del programa de Navidad, había unas 40 personas. En un mal sábado, unas 10.

Un sábado hacía mucho frío, alrededor de -35°C, y se presentaron nueve personas: mi familia de cuatro y otras cinco. *Me pregunté ¿debo predicar?* La anciana principal, una señora de unos 90 años, dijo: “Pagamos el diezmo, así que tienes que predicar”. Así que lo hice.

Prediqué de Juan 15:4-8. En cuatro versículos Jesús repite “Permanece en Mí” tres veces. En la cultura hebrea, algo que se repite tres veces es muy importante, incluso esencial. Hice hincapié en que no se trata tanto de lo que hacemos en la vida cristiana. Aunque estamos llamados a servir, nunca tendremos resultados por nosotros mismos. Sin embargo, Jesús dio Su palabra de que, si permanecemos en Él, todo lo que pidamos, será hecho. No hay ambigüedad; es 100 por ciento seguridad para el éxito.

“Entonces”, dije a los oyentes: “No es lo que nosotros podemos hacer, sino lo que Dios puede hacer lo que marca la verdadera diferencia”.

La autora Elena G. White afirma, “No son las capacidades que poseéis hoy, o las que tendréis en lo futuro, las que os darán éxito. Es lo que el Señor puede hacer por vosotros. Necesitamos tener una confianza mucho menor en lo que el hombre puede hacer, y una confianza mucho mayor en lo que Dios puede hacer por cada alma que cree” (*Servicio Cristiano*, p. 324.4).

Le dije a mi pequeña congregación que orar “Es el secreto del poder espiritual” (*La Oración*, p. 12.3). Nos conecta con la “Fuente de la sabiduría” (*La Oración*, p. 273.3). Orar nos da acceso a los “recursos infinitos” (*El Camino a Cristo*, p. 95.1). Es el arma más eficaz contra los ataques de Satanás (*Testimonios para la Iglesia*, vol. 1 pp. 295, 296, 345, 346).

Les hablé de la promesa que Jesús hizo en Mateo 18:19, 20. “Otra vez os digo, que, si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (RVR1960). No dice “Si 200 o 300 pidieren” pero si dice “Si 2 o 3 piden” algo. No es que “podría hacerlo” sino un muy claro “lo haré”.

Les dije a mis pocos oyentes: "No es una opción no hacer nada. Debemos orar y trabajar, y Dios dará los resultados como prometió". Fue un sermón contundente sobre el poder de la oración.

Mientras mi esposa y yo conducíamos a casa, le dije: "Tenemos que mudarnos. No hay esperanza de crecimiento o de hecho de nada en esta iglesia". Ella me repitió mi sermón, con la promesa de Jesús, y me preguntó: "¿Por qué no los llamas a orar?". Lo hice con vacilación. Esas pocas señoras venían todas las mañanas a las 6:30 a.m. para orar juntos por el Espíritu Santo, el crecimiento de la iglesia, las familias, la ciudad, el plan de Dios para nuestra iglesia, y claridad en lo que necesitábamos hacer. Tres meses después, la iglesia contaba con una asistencia de 120 personas.

Dios te llama a permanecer continuamente en Él, a orar sin cesar, a no desconectarte nunca y a caminar con Él. Él te invita a permanecer en Él, y tú debes invitarle diariamente a permanecer en ti. Esa es tu única fuente de verdadero poder. Esa es tu seguridad. Mientras estés conectado a Dios, Satanás no tiene poder sobre ti. Cristo en ti y tú en Él es el único camino hacia el crecimiento y el éxito.

Oremos juntos

Tiempo de Oración (30 - 45 Minutos)

Todos los grupos de oración tienen diferentes maneras de orar juntos. Le animamos a que dedique los próximos 30-45 minutos a orar juntos, de la manera que el Espíritu Santo les guíe. Animamos a orar en frases cortas (1-3 frases). Esto permite que más personas oren varias veces. A continuación, se ofrecen algunos ejemplos de oraciones a través de las Escrituras basadas en el tema. También puede orar por otros pasajes e incluir otros temas en su tiempo de oración. Vea la Guía del Líder y las Peticiones de Oración de la Iglesia Mundial para ideas para orar.

Oración a través de la Palabra de Dios - Juan 15:5

"*Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer*."

"Permaneced en Mí y Yo en vosotros"
Jesús, enséñanos a permanecer en Ti cada día. Sin Ti, somos como ramas muertas separadas de la vid que da vida. Camina con nosotros, obra en nosotros, habla a través de nosotros. Por favor, habita en nuestros corazones y ama al mundo a través de nosotros.

"Darás muchos frutos"
Señor, sabemos que toda justicia viene de Ti. Haz crecer el fruto del Espíritu en nuestras vidas. Llénanos de tu amor, alegría, paz, paciencia, bondad, fidelidad, amabilidad y autocontrol. Deja que nuestras vidas reflejen Tu carácter inmaculado a todos los que conocemos.

"Separados de Mí no podéis hacer nada"
Señor, nuestra propia justicia es como trapos de inmundicia. Rompemos nuestras promesas, ofendemos a nuestros enemigos y traicionamos a quienes amamos. Separados de Ti, estamos indefensos y perdidos. Necesitamos Tu amor, Tu paciencia y Tu gracia en nuestros corazones cada día. Mantennos cerca de Ti.

Más Sugerencias de oración

Agradecimiento y Alabanza: Dar gracias por bendiciones específicas y alabar a Dios por su bondad.
Confesión: Tómate unos minutos para confesarte en privado y dar gracias a Dios por su perdón.
Guía: Pide a Dios que te conceda sabiduría para los retos y decisiones actuales.

Nuestra Iglesia: Orar por las necesidades regionales y mundiales de la Iglesia (véase la hoja separada con los pedidos).
Pedidos Locales: Orar por las necesidades actuales de los miembros de la iglesia, familiares y vecinos.
Escucha y Responde: Dedicar tiempo a escuchar la voz de Dios y responder con alabanzas o cantos.

Sugerencia de Alabanzas

Himnario Adventista: Señor Jesús, el día ya se fue (#52); Tuyo soy, Jesús (#327); A solas al Huerto voy (#382)
OTRAS alabanzas: Hay quien velas mis pisadas; Cual mirra fragante, Oh Qué Salvador!

Pero tú, cuando ores…

DÍA 2 - ENSÉÑANOS A ORAR

“Aconteció que estaba Jesús orando en un lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos” (Lucas 11:1, RVR1960).

El corazón de la vida cristiana

La oración es vital y esencial.

“Tomen tiempo para comenzar su trabajo con oración cada mañana. No piensen que esa es una pérdida de tiempo; son momentos que vivirán durante las edades eternas. De este modo se tendrá éxito y se obtendrán victorias espirituales” (*Testimonios para la Iglesia*, vol. 7, p. 185.3).

Los discípulos veían orar a Jesús con frecuencia. Notaron que Él tenía una vida de oración diferente a la de ellos. Los discípulos eran buenas personas espirituales. Tenían corazones dedicados y querían servir a Dios. Iban a la iglesia, guardaban el sábado, devolvían el diezmo fielmente y comían alimentos limpios. Todos en Israel, especialmente los discípulos, sabían cómo orar, ¿verdad?

Creemos que sabemos orar. Hasta los niños saben orar. Pero cuando los discípulos vieron orar a Jesús -y compararon sus oraciones con las de Él- se dieron cuenta de que no sabían orar. Por eso dijeron, “Enséñanos a orar” (Lucas 11:1 RVR1960).

Suponemos que orar es muy sencillo. Y sí, Dios escucharía la oración más sencilla. Pero debemos mejorar continuamente nuestra vida de oración.

Los discípulos se dieron cuenta de que predicaban, pero nadie se impresionaba. Intentaban curar o expulsar demonios, pero no tenían poder. Le preguntaron a Jesús: "¿Cómo lo haces?". Jesús respondió: "Orando y ayunando".

Jesús dice básicamente que no puedes hacer las cosas con tu propia sabiduría; sólo con el poder de Dios. Para que tengas éxito, necesitas orar seriamente. En el libro de Romanos, Pablo dice que el Espíritu Santo debe interceder por nosotros porque ni siquiera sabemos cómo orar (Romanos 8:26).

“La oración es el aliento del alma. Es el secreto del poder espiritual. . . Descuídese el ejercicio de la oración, u órese espasmódicamente, de vez en cuando, según parezca propio, y se perderá la relación con Dios” (*La Oración*, pp. 12.3).

Jesús oraba mucho y a menudo se pasaba toda la noche orando. “El Señor Jesús mismo, cuando habitó entre los hombres, oraba frecuentemente. . . El es nuestro ejemplo en todas las cosas. . . Como humano, la oración fué para El una necesidad y un privilegio. Encontraba consuelo y gozo en la comunión con su Padre. Y si el Salvador de los hombres, el Hijo de Dios, sintió la necesidad de orar, ¡cuánto más nosotros, débiles mortales, manchados por el pecado, no debemos sentir la necesidad de orar con fervor y constancia!” (*El Camino a Cristo,* p. 93.3).

Jesús hizo de la oración su prioridad, lo primero antes de empezar el día. “Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba” (Marcos 1:35, RVR1960). Jesús tenía un tiempo y un lugar para orar.

Cuando los discípulos dijeron: "Enséñanos a orar", Jesús no les dijo: "Orad con estas palabras", como un mantra. De hecho, les dijo claramente que no repitieran las mismas palabras cada vez que oraran (Mateo 6:7). Jesús mismo oró de otra manera en Juan 17, según las necesidades de cada situación.

“Orar es el acto de abrir el corazón a Dios como a un amigo” (*La Oración,* p. 15,2). Al orar abrimos nuestro corazón a Dios en una conversación sincera, como un diálogo. Si repites las mismas palabras cada vez que oras, se convertirá en rutina y ni siquiera pensarás en lo que dices.

Orar y estudiar la Palabra deben ir siempre unidos. A través de la oración hablamos con Dios; a través de la Palabra, Dios habla con nosotros.

Jesús llevaba una vida de oración. Oró temprano por la mañana, fue a un lugar específico para orar y conversó abiertamente con Dios. Él es nuestro ejemplo. Nos llama a orar como Él.

Oremos juntos

Tiempo de Oración (30 - 45 Minutos)

Todos los grupos de oración tienen diferentes maneras de orar juntos. Les animamos a que dediquen los próximos 30-45 minutos a orar juntos, de la manera que el Espíritu Santo les guíe. Animamos a orar en frases cortas (1-3 frases). Esto permite que más personas oren varias veces. A continuación, se ofrecen algunos ejemplos de oraciones a través de las Escrituras basadas en el tema. También puede orar por otros pasajes e incluir otros temas en su tiempo de oración. Vea la Guía del Líder y las Peticiones de Oración de la Iglesia Mundial para ideas para orar.

Oración a través de la Palabra de Dios - Lucas 11:1

“Aconteció que estaba Jesús orando en un lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos”.

“Jesús oraba en un lugar determinado”
Padre, enséñanos a orar como Jesús. Confesamos que ponemos excusas y nos distraemos y estamos ocupados. Ayúdanos a elegir el mejor momento y lugar para encontrarnos contigo cada día. Cambia nuestras prioridades y forma nuevos hábitos que nos lleven a Tu presencia.

“Señor, enséñanos a orar”
Sí, Señor, enséñanos a orar como Tú enseñaste a los discípulos. Gracias por el hermoso ejemplo de la Oración del Señor. Muéstranos cómo modelar nuestras oraciones y nuestras vidas según Tú. Llénanos del Espíritu Santo y usa nuestras oraciones para transformar nuestros hogares, nuestra iglesia, nuestra comunidad y Tu reino.

Mas Sugerencias de Oración

Agradecimiento y Alabanza: Dar gracias por bendiciones específicas y alabar a Dios por su bondad.
Confesión: Tómate unos minutos para confesarte en privado y dar gracias a Dios por su perdón.
Guía: Pide a Dios que te conceda sabiduría para los retos y decisiones actuales.

Nuestra Iglesia: Orar por las necesidades regionales y mundiales de la Iglesia (véase la hoja separada con los pedidos).
Pedidos Locales: Orar por las necesidades actuales de los miembros de la iglesia, familiares y vecinos.
Escucha y Responde: Dedicar tiempo a escuchar la voz de Dios y responder con alabanzas o cantos.

Sugerencias de Alabanzas

Himnario Adventista: Dulce Oración (#376); Oye, oh, Señor (#35); Oh que amigo nos es Cristo! (#68)
Otras alabanzas: El rey que viene; Fija tus ojos en Cristo; En momentos así.

Pero tú, cuando ores…

DÍA 3 - SÉ ESPECÍFICO

“Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis” (Mateo 6:7, 8, RVR1960).

Ora específicamente

Nuestro hijo, Ovidiu, compró una casa a un precio extremadamente bajo, pero la casa estaba en mal estado y era bastante pequeña. Tuvo que remodelarla y ampliarla para acomodar las necesidades de su familia. Sin embargo, los precios habían subido considerablemente. Mencionó en repetidas ocasiones que lo más probable era que no pudiera terminar las obras por falta de recursos financieros.

Le pedí a Ovidiu que presentara sus necesidades ante Dios porque Él se ocupa de ellas. Me respondió que había orado por la casa, en general.

Entonces le pedí que fuera muy específico en la oración, que presentara una necesidad cada vez, que no orara hoy por lo que necesitaría el mes que viene o mañana, sino que orara hoy por la necesidad de hoy. Dios responde específicamente a los pedidos concretos. Dios no responde a oraciones genéricas.

No acudas a Dios y le digas: "Señor, salva a mi vecino". En lugar de eso, puedes decir: "Padre mío, intercedo por mi vecino Juan. Por favor, toca su corazón. También, por favor, dame sabiduría y oportunidades para construir una amistad con él y llegar a él con las buenas nuevas del Evangelio”.

Marcos 10:47 presenta a Bartimeo pidiendo ayuda a Jesús. Le grita “¡Jesús, Hijo de David, ¡ten misericordia de mí!” Es un pedido genérico. En el versículo 51, Jesús le pide que sea específico: "¿Qué quieres que haga por ti?". Bartimeo responde, “Maestro, que recobre la vista” (RVR1960).

Volviendo a mi historia, nuestro hijo empezó a orar específicamente. Pidió a Dios que le ayudara a encontrar un equipo que cavara el hoyo para los cimientos de la casa. Entonces empezó a buscar. Sin embargo, todos los equipos con los que contactó estaban programados con meses de antelación, y todos cobraban entre 18.000 y 22.000 dólares. Finalmente, consiguió negociar con un equipo para que bajara el precio a 16.000 dólares y viniera la semana siguiente a excavar.

El jefe del equipo acudió, pero la maquinaria pesada no apareció. Después de esperar toda la mañana, el jefe perdió la paciencia, dijo que no podría volver en tres meses y se marchó. Nuestro hijo estaba desolado. No tenía ninguna solución.

Finalmente, Ovidiu pidió a Dios específicamente un equipo para cavar un hoyo rápido y a buen precio. Al terminar de orar, su vecino de al lado se acercó.

Vecino: "¿Cómo estás?"
Ovidiu: "Estoy bien. Sólo busco un equipo para cavar el hoyo para mis cimientos".

Vecino: "Bueno, tengo un equipo cavando el hoyo para mi casa ahora mismo. Pregúntales. Quizá también puedan hacer el tuyo".

Ovidiu corrió al instante a la puerta de al lado y preguntó.

El jefe del equipo respondió: "Bueno, como ya estamos aquí con nuestro equipo pesado, en cuanto acabemos aquí, podemos venir a hacer tu trabajo".
Ovidiu: "¿Puede venir a darme un presupuesto?".

Al mirarlo, el jefe del equipo dijo: "Lo haré por 2.500 dólares".

¡Qué alegría! Ovidiu vio que Dios ya tenía preparada una respuesta, y estaba esperando a que Ovidiu se la pidiera.

"Orar es el acto de abrir el corazón a Dios como a un amigo" (*La Oración*, p. 15,3). Dios te llama a tener una conversación abierta con Él, a presentarle tus necesidades de forma clara y específica. Quiere que tengas fe en Él, que esperes una respuesta basada en Su amor, sabiduría y promesas. Él responderá a su tiempo y a su manera, pero si esperas en Él con fe, sabrás que Su respuesta es la mejor respuesta.

Oremos juntos

Tiempo de Oración (30–45 Minutos)

Todos los grupos de oración tienen diferentes maneras de orar juntos. Le animamos a que dedique los próximos 30-45 minutos a orar unidos, de la manera que el Espíritu Santo les guíe. Animamos a orar en frases cortas (1-3 frases). Esto permite que más personas oren varias veces. A continuación, se ofrecen algunos ejemplos de oraciones a través de las Escrituras basadas en el tema. También puede orar por otros pasajes e incluir otros temas en su tiempo de oración. Vea la Guía del Líder y las Peticiones de Oración de la Iglesia Mundial para ideas para orar.

Oración a través de la Palabra de Dios - Mateo 6:7, 8

"Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis."

"No utilice repeticiones vanas"
Dios, enséñanos a hablarte como a un Amigo. A veces nuestras oraciones caen en patrones monótonos, y parece que nuestras palabras no llegan más alto que el techo. ¡Despiértanos espiritualmente! Ayúdanos a sentir la realidad de Tu presencia junto a nosotros.

"Tu Padre sabe lo que necesitas"
Querido Señor, Tú ya lo sabes todo sobre nosotros. Conoces nuestros miedos, nuestras esperanzas, nuestros puntos fuertes y nuestras debilidades. A menudo te pedimos deseos sencillos como comida, dinero o éxito, pero Tú conoces nuestras necesidades más profundas. Gracias porque el Espíritu intercede por nosotros con gemidos, que nuestras palabras no pueden expresar. ¡Confiamos en que Tú responderás de maneras que no podemos imaginar!

Mas Sugerencias de Oración

Agradecimiento y Alabanza: Dar gracias por bendiciones específicas y alabar a Dios por su bondad.
Confesión: Tómate unos minutos para confesarte en privado y dar gracias a Dios por su perdón.
Guía: Pide a Dios que te conceda sabiduría para los retos y decisiones actuales.
Nuestra Iglesia: Orar por las necesidades regionales y mundiales de la Iglesia (véase la hoja separada con los pedidos).
Pedidos Locales: Orar por las necesidades actuales de los miembros de la iglesia, familiares y vecinos.
Escucha y Responde: Dedicar tiempo a escuchar la voz de Dios y responder con alabanzas o cantos.

Sugerencias de Alabanzas

Himnario Adventista: Todas las promesas (#412); Yo sé a quién he creído (#325)
Otras alabanzas: Dad gracias; ¡Oh, cuan dulce es fiar en cristo!; Mi fe descansa en Jesús

DÍA 4 - ORACIONES NO RESPONDIDAS (Y FE)

“Pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas…” (Isaías. 40:31 RVR1960).

Esperando . . .

Esperar no es divertido. ¿A quién le gusta esperar? Esperar en la consulta del médico, esperar en una cola, esperar el retraso de un avión en el aeropuerto, esperar a alguien que llega tarde a una reunión.

Abraham tuvo que esperar 25 años para obtener respuesta a su oración. Moisés esperó 40 años para que Dios finalmente interviniera. José fue esclavo durante varios años y luego estuvo en prisión unos cuantos años; ¡no es un lugar divertido para esperar la intervención de Dios! Hay muchos ejemplos de espera en la Biblia.

Aunque la espera desafía nuestra paciencia, la Biblia dice que una característica del pueblo de Dios es la paciencia. Lo mismo ocurre al orar. A menudo, es posible que tengamos que esperar una respuesta.

“Toda oración sincera recibirá respuesta. Tal vez esta no llegue exactamente como desean, o cuando la esperan; pero llegará de la manera y en la ocasión que mejor convenga a su necesidad. Las oraciones que eleven en la soledad, en el cansancio, en la prueba, Dios las contestará, no siempre según lo esperan, pero siempre para el bien de ustedes” (*Mensajes para los Jóvenes*, p. 176).

Cuando nos humillamos y presentamos nuestra necesidad, de forma clara y concreta, reconociendo nuestra total dependencia de Dios, Él responde. Sin embargo, a menudo debemos esperar. A menudo necesitamos agotar todos nuestros recursos y opciones antes de que Dios intervenga, para que podamos saber con certeza que fue Él. Si Él respondiera al instante, podríamos atribuirnos el mérito.

Cuando no vemos manera posible de resolver una crisis, Dios dice una palabra, y sucede algo que nunca habríamos imaginado. “Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces” (Jeremías. 33:3, RVR1960).

Sin embargo, si Dios no responde en el momento y de la manera que pedimos, podemos pensar que no ha respondido en absoluto. Dios responde a las oraciones honestas y humildes, y su respuesta es la mejor posible.

Eres llamado a conocer el amor de Dios (Efesios 3:19). Eso es todo lo que necesitas. Cuanto más lo conozcas, más confiarás en Él, más paz tendrás y más dispuesto estarás a esperar Su guía e intervención. Fija tus ojos en Él, en Su amor, en Sus promesas, y en la forma en que Él te ha guiado en desafíos pasados.

“Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado” (Isa. 26:3, RVR1960).

Dios conoce el futuro. Él se preocupa por ti, pero también se preocupa por los demás. Puede que no responda ahora porque tiene una respuesta mejor, o no es el mejor momento, o no estás preparado para Su plan. Él puede tener una respuesta diferente que atienda otras necesidades, cosas en las que usted no haya pensado. Él también puede permitir que algo en tu vida sea la única manera de alcanzar a alguien que de otra manera no sería alcanzado. Suceden muchas cosas que sólo entenderemos en el cielo.

Tenga en cuenta que Jesús no vino y murió para darnos una vida cómoda en la tierra. De hecho, Él dijo que en este mundo tendríamos pruebas (Juan 16:33). A menudo Él usa las pruebas para enseñarnos las lecciones necesarias para el crecimiento del carácter y la salvación. “Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria” (2 Cor. 4:17, RVR1960).

Así que en lugar de pedirle a Dios que elimine los desafíos, pídele que te ayude a crecer y a aprender a través de ellos. Nuestra mayor necesidad no son las necesidades por las que oramos, aunque la mayoría de las veces son necesidades reales. Nuestra mayor necesidad es conocer a Dios. Cuanto más lo conozcas, más confiarás en Él y más le permitirás obrar.

Dios te llama a orar y a buscarle a Él, a Su presencia, a Su plan, a Su guía. Procura conocerle antes de buscar respuestas y ayuda, luego deposita en Él todas tus preocupaciones y espera en Él.

Oremos juntos

Tiempo de Oración (30 - 45 Minutos)

Todos los grupos de oración tienen diferentes maneras de orar juntos. Le animamos a que dedique los próximos 30-45 minutos a orar unidos, de la manera que el Espíritu Santo les guíe. Animamos a orar en frases cortas (1-3 frases). Esto permite que más personas oren varias veces. A continuación, se ofrecen algunos ejemplos de oraciones a través de las Escrituras basadas en el tema. También puede orar por otros pasajes e incluir otros temas en su tiempo de oración. Vea la Guía del Líder y las Peticiones de Oración de la Iglesia Mundial para ideas para orar.

Oración a través de la Palabra de Dios - Isaías 40:31

“Pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas…”

“Los que esperan en el Señor”
Padre, no nos gusta esperar. La espera nos pone ansiosos y temerosos, así que nos precipitamos y buscamos nuestras propias soluciones. Enséñanos a descansar en Ti como un niño descansa en los brazos de su padre. Danos fe para saber que Tú tienes el mañana en tus poderosas manos. Que vivamos por fe, no por apariencia.

“Renovarán sus fuerzas”
Señor, a veces nos cansamos de la vida en este mundo roto. Estamos agotados por la enfermedad, los desacuerdos, la pobreza, la injusticia y la soledad. Por favor, eleva nuestros ojos al cielo y renueva nuestras fuerzas. Enséñanos a apoyarnos en Ti y a encontrar fuerza en Tus promesas infinitas. Cuando seamos débiles, conéctanos a Tu poder.

Mas Sugerencias de Oración

Agradecimiento y Alabanza: Dar gracias por bendiciones específicas y alabar a Dios por su bondad.
Confesión: Tómate unos minutos para confesarte en privado y dar gracias a Dios por su perdón.
Guía: Pide a Dios que te conceda sabiduría para los retos y decisiones actuales.
Nuestra Iglesia: Orar por las necesidades regionales y mundiales de la Iglesia (véase la hoja separada con los pedidos).
Pedidos Locales: Orar por las necesidades actuales de los miembros de la iglesia, familiares y vecinos.
Escucha y Responde: Dedicar tiempo a escuchar la voz de Dios y responder con alabanzas o cantos.

Sugerencias de Alabanzas

Himnario Adventista: Dulce comunión (#319); Tengo paz (#426); Alma, ten paz (#358)
Otras Alabanzas: En Jesucristo, mártir de paz; Perfecta paz; Cariñoso Salvador

Pero tú, cuando ores…

DÍA 5 - SANTIFICADO SEA TU NOMBRE

“Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo. 5:16, RVR1960).

Somos una carta abierta

Una vez, los miembros de una iglesia, junto con el pastor, intentaron invitar a los vecinos a algunos eventos. Varios se negaron. El pastor preguntó a algunas familias que conocía por qué no querían venir. En palabras diferentes, todos dijeron: "Si el señor … es miembro allí, preferimos no asistir. No es amable ni cariñoso. No tiene respeto ni sentido de la vergüenza. Hace trampas, maltrata a sus mascotas y siempre está enfadado y maleducado". La mayoría de los miembros de la iglesia entendieron sus razones.

El Padre nuestro comienza con las palabras: "Padre nuestro que estás en los cielos". Dios no sólo es el Dios del Universo, sino que también tiene una relación estrecha e íntima con nosotros. Luego dice: "Santificado sea Tu nombre". La palabra griega no es hagios-que significa "santo, sagrado, digno"-sino hagiazo-que significa "santificar". ¿Cómo podemos santificar o hacer santo a Dios cuando Él es santo?

Pablo dice que somos una carta abierta leída por todo el mundo (2 Cor. 3:2). En 1 Corintios 4:9 escribe, “Porque según pienso, Dios nos ha exhibido a nosotros los apóstoles como postreros, como a sentenciados a muerte; pues hemos llegado a ser espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres”. (RVR1960).

La gente no ve a Dios, nos ve a nosotros. Nuestro comportamiento diario puede glorificar a Dios y honrarlo, o puede deshonrar Su nombre y representar mal a la iglesia y afectar negativamente su trabajo (Mateo 5:13–16 RVR1960).

Entra en la presencia de Dios con alabanzas y luego reconócelo como tu Padre amoroso. En vez de enfocarte en ti y en tus necesidades, primero enfócate en Dios, Su nombre y Su honor. “Dios quiere que busquemos aquellas cosas que honrarán Su nombre. En ningún caso debemos glorificarnos a nosotros mismos; debemos buscar a Dios para obtener gracia y bendiciones espirituales, a fin de que podamos glorificar Su nombre en nuestros caracteres. Dios es glorificado, Su nombre es santificado, cuando Sus hijos dan en sus vidas una representación del carácter de Cristo” (Manuscrito 34, 1903, par. 15).

Ora algo como esto: "Padre, ayúdame a honrarte en todo lo que haga hoy. Ayúdame a representarte adecuadamente y a llevar tu Nombre para que cuando la gente me vea te alabe. Permíteme comportarme de una manera que permita a la gente ver el carácter de Jesús a través de cada una de mis acciones y palabras".

Además, en tu oración busca sólo cosas que honren y sirvan a Dios. 1 Juan 5:14 dice “Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye” (RVR1960).

Debemos orar en el Nombre de Jesús, pero eso significa más que simplemente decir "en Tu Nombre". En los tiempos bíblicos, un nombre representaba el carácter. Orar en el nombre de Jesús es orar dentro de Su voluntad, pedir las cosas que lo representarían a Él y a Su carácter. Santiago 4:3 dice, "Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites" (RVR1960). "Pero orar en nombre de Cristo significa mucho. Significa que hemos de aceptar su carácter, manifestar su espíritu y realizar sus obras" (*El Deseado de todas las Gentes*, p. 621,3).

Jesús prometió responder a nuestras oraciones si pedimos en Su Nombre, dentro de Su voluntad, y por algo que glorifique y honre a Dios (Juan 14:13, 14; 1 Juan 5:14).

Y cuando Dios responda, asegúrate de alabarle y honrarle. No debemos atribuirnos ningún mérito. Satanás trata de tomar la gloria de Dios para sí mismo. En humildad, agradece y glorifica a Dios a través de tus palabras, acciones y oraciones.

Cuando nos quejamos damos un mensaje equivocado sobre nuestro Dios. En cierto modo decimos que Dios no es bueno, que no le importa, que no cumple sus promesas. Alégrate siempre (1 Tes. 5:16; Fil. 4:4). Orar, hablar y comportarse de una manera que honre a Dios. ¿Cómo puedes inspirar fe cuando dudas? ¿Cómo puedes pedir a los demás que alaben a Dios cuando te quejas?

Nuestra oración de corazón debería ser: "Padre mío celestial y amoroso, ayúdame hoy a hablar y actuar de una manera que te represente adecuadamente ante los demás. Dame sólo aquellas cosas que te honren, y ayúdame a usarlas de manera que te sirvan. Permíteme glorificar Tu nombre hoy".

Oremos juntos

Tiempo de Oración (30 - 45 Minutos)

Todos los grupos de oración tienen diferentes maneras de orar juntos. Le animamos a que dedique los próximos 30-45 minutos a orar unidos, de la manera que el Espíritu Santo les guíe. Animamos a orar en frases cortas (1-3 frases). Esto permite que más personas oren varias veces. A continuación, se ofrecen algunos ejemplos de oraciones a través de las Escrituras basadas en el tema. También puede orar por otros pasajes e incluir otros temas en su tiempo de oración. Vea la Guía del Líder y las Peticiones de Oración de la Iglesia Mundial para ideas para orar.

Oración a través de la Palabra de Dios - Mateo 5:16

"Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos"

"Deja tu luz brillar"
Señor, Tú eres la Fuente de toda luz. Brilla a través de nosotros para que otros puedan ver la belleza de Tu carácter. Ayúdanos a brillar fuerte y audazmente para que otros sean atraídos a Tu reino a través de nuestro amor.

"Para que vean tus buenas obras"
Dios, a veces olvidamos que los demás observan todo lo que hacemos. Ayúdales a ver amor, no odio en nuestras vidas. Ayúdales a ver generosidad, no egoísmo. Trabaja en nuestras vidas para bendecir a nuestros hijos, a nuestros vecinos e incluso a nuestros enemigos.

“Y glorifica a tu Padre que está en los cielos”

Dios, Tú debes aumentar y nosotros disminuir. Humíllanos y ayuda a nuestro prójimo a vislumbrar Tu poder y compasión en nuestras acciones de amor.

Mas Sugerencias de Oración

Agradecimiento y Alabanza: Dar gracias por bendiciones específicas y alabar a Dios por su bondad.
Confesión: Tómate unos minutos para confesarte en privado y dar gracias a Dios por su perdón.
Guía: Pide a Dios que te conceda sabiduría para los retos y decisiones actuales.
Nuestra Iglesia: Orar por las necesidades regionales y mundiales de la Iglesia (véase la hoja separada con los pedidos).
Pedidos Locales: Orar por las necesidades actuales de los miembros de la iglesia, familiares y vecinos.
Escucha y Responde: Dedicar tiempo a escuchar la voz de Dios y responder con alabanzas o cantos.

Sugerencias de Alabanzas

Himnario Adventista: Señor, mi Dios (#393); Alma bendice al Señor (#11); Alabadle! (#141)
Otras Alabanzas: Más de Jesús; Digno eres, oh, Jesús; La tierna voz del Salvador

DÍA 6 - QUE VENGA TU REINO

“Porque he aquí el reino de Dios está entre vosotros” (Lucas 17:21, RVR1960).

La Salvación ha llegado

En Lucas 19, Jesús se ofrece a entrar en casa de Zaqueo. Entonces Jesús dice: "Hoy ha llegado la salvación a esta casa" (versículo 9). Cuando Jesús vive en tu casa, el cielo está allí. Y antes de que puedas entrar en el reino de Dios, el reino de Dios debe entrar en tu corazón. En Juan 17 Jesús oró no para que sus seguidores se separaran físicamente del mundo, sino para que no fueran del mundo. (Juan 17:15, 16).

Debemos acostumbrarnos a vivir aquí, así como viviremos en el cielo. Si nos centramos en las cosas del mundo, nos volveremos como del mundo. “Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” (Mateo 6:21, RVR1960). Pero si nos centramos en Dios y en Su reino, Su reino se moverá en nosotros y a nuestro alrededor. “El rostro de hombres y mujeres que hablan con Dios, para quienes el mundo invisible es una realidad, expresa la paz de Dios. Ellos llevan consigo la atmósfera suave y afable del cielo” (*El Ministerio Médico,* p. 333,1).

En uno de mis viajes evangelísticos a Cuba, muchos niños y sus padres vinieron a escuchar. Me enteré por el pastor que todos estos visitantes vinieron gracias a una señora. Le pregunté qué les había dicho para que vinieran. Ella respondió: "No es lo que yo les dije", y luego nos invitó a visitarla al día siguiente y observar. Así que fuimos.

Tenía una casa extremadamente pequeña, como un cobertizo para herramientas. No había muebles en su interior, salvo dos camarotes, una mesita, dos sillitas y una hornilla de camping. A primera hora de la tarde salió a la puerta de su casa. Y entonces llegaron casi doscientos niños. Les hizo sentar en el suelo y les mostro un papel firmado por sus padres. Luego los niños formaron una fila y ella les dio arroz a todos. Se sentaron y comieron.

Mientras comían, nos explicó que la mayoría de sus vecinos no tenían trabajo, pero que ella tenía la suerte de tenerlo. Su sueldo no era suficiente para comprar comida variada, pero podía comprar arroz. Y luego dijo: "Estamos llamados a ser como Jesús, a mostrar cómo es el reino de Dios para que la gente lo desee. Debemos utilizar el método de Jesús. Alimentarlos y construir amistades. Si vivo para mí mismo, ¿en qué me parezco a Jesús? Y si sólo doy a la gente pan físico, ¿en qué les ayuda realmente? Así que utilizo el arroz para mostrar amor a estos niños. También les doy pan espiritual. Pero los niños a menudo se distraen. Para asegurarme de que los niños escuchan, deben ir a casa y, como prueba de que han prestado atención, deben contar a sus padres la historia y la canción que han aprendido hoy. Así llego también a los padres. Ahora que llevo tiempo haciendo esto, todos me quieren, confían en mí y están dispuestos a escuchar".

En cuanto los niños terminaron de comer, empezó a hablarles de Jonás y luego les enseñó una canción. Después, la abrazaron y le dieron las gracias. Los oí decir: "¡Te queremos, tía!". Ella tenía una gran sonrisa en la cara. Me dijo: "No es sólo que intente mostrarles el reino de Dios, sino que ellos también me bendicen y me llenan de alegría. La mayor alegría es verlos venir a la iglesia, orar y

aprender sobre Dios. Pero mi mayor alegría será verlos en el cielo. Así que quiero que prueben una gotita del cielo ahora".

¡Jesús viene pronto! Pero para que estés listo para entrar en Su reino cuando Él venga, debes tener Su reino viviendo dentro de ti ahora. Debes orar diariamente: "Señor, por favor ven con Tu reino a mi corazón hoy". Dios te está llamando a hacer de Su reino una realidad hoy. A través de la oración diaria, el estudio de la Palabra y el servicio gozoso, viva aquí como lo haría en el cielo. Deja que el cielo viva en ti. Sé las manos de Dios aquí, así como las personas de fe fueron sus manos en el pasado.

Dios quiere mover Su reino a tu corazón y a tu hogar hoy y todos los días. Quiere que te acostumbres a vivir en Su presencia como ciudadano del cielo. Diariamente invita al cielo a tu corazón y deja que Su amor se derrame sobre otros a través de tus acciones.

Oremos juntos

Tiempo de Oración (30 - 45 Minutos)

Todos los grupos de oración tienen diferentes maneras de orar juntos. Le animamos a que dedique los próximos 30-45 minutos a orar unidos, de la manera que el Espíritu Santo les guíe. Animamos a orar en frases cortas (1-3 frases). Esto permite que más personas oren varias veces. A continuación, se ofrecen algunos ejemplos de oraciones a través de las Escrituras basadas en el tema. También puede orar por otros pasajes e incluir otros temas en su tiempo de oración. Vea la Guía del Líder y las Peticiones de Oración de la Iglesia Mundial para ideas para orar.

Oración a través de la Palabra de Dios - Lucas 17:21

"Porque he aquí el reino de Dios está entre vosotros"

"El Reino de Dios"
Señor, sabemos que Tu reino no se trata de poder o fuerza mundana. Danos sabiduría para entender y vivir Tu humilde reino en nuestras vidas hoy. Danos la capacidad de servir, consolar y alentar a tus hijos terrenales.

"Esta en ti"
Dios, ayúdanos a vivir como ciudadanos del cielo a partir de hoy. Desvía nuestra mirada de nosotros mismos hacia los demás. ¿Qué persona de nuestro entorno necesita ser escuchada ahora mismo? ¿Quién necesita una comida caliente o ropa para sus hijos? ¿Quién necesita escuchar nuestro testimonio sobre el poder transformador de Jesús? Habla a nuestros corazones y planta Tu reino en nuestras vidas hoy.

Mas Sugerencias de Oración

Agradecimiento y Alabanza: Dar gracias por bendiciones específicas y alabar a Dios por su bondad.
Confesión: Tómate unos minutos para confesarte en privado y dar gracias a Dios por su perdón.
Guía: Pide a Dios que te conceda sabiduría para los retos y decisiones actuales.
Nuestra Iglesia: Orar por las necesidades regionales y mundiales de la Iglesia (véase la hoja separada con los pedidos).
Pedidos Locales: Orar por las necesidades actuales de los miembros de la iglesia, familiares y vecinos.

Escucha y Responde: Dedicar tiempo a escuchar la voz de Dios y responder con alabanzas o cantos.

Sugerencias de Alabanzas

Himnario Adventista: Tu pueblo Jubiloso (#28); Jesús resucitado (#103); Mi pequeña Luz (#578)
Otras Alabanzas: No yo, sino Él; Ama el pastor a sus ovejas; Vendra el Señor!

Pero tú, cuando ores…

DÍA 7- HÁGASE TU VOLUNTAD EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO

“Porque yo sé los planes que tengo acerca de ustedes, dice el SEÑOR, planes de bienestar y no de mal, para darles porvenir y esperanza” (Jer. 29:11, RVA-2015).

Él es el Maestro

Todos tenemos planes, planes a largo plazo y planes diarios. Al orar, solemos buscar la ayuda y la bendición de Dios para nuestros planes, en lugar de buscar los planes de Dios. Dios dice: "Yo sé los planes que tengo para ti" (Jer. 29: 11). Para tener las bendiciones y los recursos de Dios, debes seguir su plan.

Al orar le decimos a Dios lo que debe hacer como si nosotros fuéramos el amo y Él el siervo. Recuerde, Él es Dios, Él es el Amo. Él debe decirnos qué hacer. “Cada mañana, conságrate a Dios por ese día. Somete todos tus planes a Él, para ponerlos en práctica o abandonarlos, según te lo indicare su providencia. Podrás así poner cada día tu vida en las manos de Dios” (*El Camino a Cristo*, p. 70).

Recuerda esta frase del Padre Nuestro: "Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo". En el cielo, los ángeles sirven a Dios. Él les da una misión, y ellos la cumplen. Su respuesta es: "Sí, Señor", y se van. Ninguno negocia o dice: "Estoy ocupado" o "Lo haré más tarde". Ninguno discute diciendo: "No tengo recursos" o "Tengo una idea mejor". Cuando Él le dice a un ángel que haga algo, ellos actúan, sabiendo que Él pone a su disposición todos los recursos necesarios.

Un día mi esposa y yo estábamos en un viaje de once horas. Como de costumbre, habíamos buscado el plan de Dios para ese día y le habíamos pedido que nos mostrara oportunidades para servir. Cuando llevábamos unas cinco horas de viaje, nos llamó un buen pastor amigo. "Oren por mí", dijo. "Se supone que debo ir a Cuba para evangelizar, pero mi auto se descompuso y el autobús no llegó".

Sabía que vivía en la zona por la que estábamos pasando en ese momento, así que le pregunté: "¿Dónde vives exactamente?". Me dio el número de la salida. Mientras me lo decía, nos acercamos a esa salida exacta. "¡Estamos en tu salida!" exclamé. "¿Cómo es posible?", respondió. "¡Vives a cinco horas al norte de mí!". Tomamos la salida, fuimos a su casa, lo recogimos y lo llevamos al aeropuerto. ¡Cogió el avión y se fue a Cuba!

Con demasiada frecuencia nos estresamos continuamente y fracasamos en nuestros empeños porque actuamos según nuestros propios planes. Sin embargo, no conocemos el panorama general. No conocemos el futuro. Dios sí, y nos ama.

“Son muchos los que, al idear planes para un brillante porvenir, fracasan completamente. Dejad que Dios haga planes para vosotros… Dios no guía jamás a sus hijos de otro modo que el que ellos mismos escogerían, si pudieran ver el fin desde el principio y discernir la gloria del designio que cumplen como colaboradores con Dios” (*El Ministerio de Curación*, p. 380,3).

Para hacer la voluntad de Dios debes conocerla, por lo que también debes escuchar en la oración. Lo que Él te dice es mucho más importante que lo que tú le dices a Él. “Necesitan, pues, experiencia personal para adquirir el conocimiento de la voluntad de Dios. Cada uno de nosotros ha de oír la voz de Dios hablar a su corazón. Cuando toda otra voz calla, y tranquilos en su presencia esperamos, el silencio del alma hace más perceptible la voz de Dios” (*El Ministerio de Curación*, p. 37,1).

A través de la oración hablamos con Dios, y a través de la Palabra Él nos habla. Orar y estudiar la Palabra van siempre juntos; nunca deben separarse. “La Biblia es la voz de Dios hablándonos tan ciertamente como si pudiéramos oírlo con nuestros oídos” (*En los lugares Celestiales*, p. 136,2).

Podemos contarle nuestras necesidades. Se nos dice que echemos todas nuestras necesidades sobre Él (1 Pedro 5:7). No hay nada malo en pedirle ayuda. Sin embargo, no estás informando a Dios de algo que Él no sepa ya; más bien, le estás dando tu consentimiento para que te ayude. Dios nos dio libertad de elección, y Él respeta nuestra elección. Nunca intervendrá imponiéndonos su voluntad. Él espera a que le pidamos, a que elijamos Su ayuda, y entonces puede intervenir.

Ora, estudia la Palabra, reflexiona. Presenta tus necesidades y planes, y pide la dirección y guía de Dios. Haz de los planes de Dios tu prioridad. Busca a Dios en primer lugar, y luego confía en que Él se ocupará de todas tus necesidades como prometió (Mateo 6:33). Ponte a su disposición para servirle y seguir su voluntad. Diga: “Aquí estoy, Señor. Úsame hoy. Que hoy se haga Tu voluntad en mi vida”.

Oremos juntos

Tiempo de Oración (30 - 45 Minutos)

Todos los grupos de oración tienen diferentes maneras de orar juntos. Le animamos a que dedique los próximos 30-45 minutos a orar unidos, de la manera que el Espíritu Santo les guíe. Animamos a orar en frases cortas (1-3 frases). Esto permite que más personas oren varias veces. A continuación, se ofrecen algunos ejemplos de oraciones a través de las Escrituras basadas en el tema. También puede orar por otros pasajes e incluir otros temas en su tiempo de oración. Vea la Guía del Líder y las Peticiones de Oración de la Iglesia Mundial para ideas para orar.

Oración a través de la Palabra de Dios - Jeremías 29:11

“Porque yo sé los planes que tengo acerca de ustedes, dice el SEÑOR, planes de bienestar y no de mal, para darles porvenir y esperanza”

“Porque yo sé los planes que tengo”
Señor, estamos tan ocupados con nuestros propios objetivos. Perdónanos por la ambición, la codicia y el egocentrismo. En lugar de eso, muéstranos Tus planes. Dirige nuestros ojos para que veamos las necesidades que nos rodean. Haz que nuestras manos y nuestros pies estén dispuestos a servir.

“Planes de bienestar y no de mal”
Dios, nuestros planes terrenales se desmoronarán y quedarán en nada, pero Tus planes se extienden hasta la eternidad. Gracias porque nuestros fracasos no son permanentes. Danos fe para vislumbrar Tu reino hoy. Vive Tu vida en nosotros.

Mas Sugerencias de Oración

Agradecimiento y Alabanza: Dar gracias por bendiciones específicas y alabar a Dios por su bondad.
Confesión: Tómate unos minutos para confesarte en privado y dar gracias a Dios por su perdón.
Guía: Pide a Dios que te conceda sabiduría para los retos y decisiones actuales.
Nuestra Iglesia: Orar por las necesidades regionales y mundiales de la Iglesia (véase la hoja separada con los pedidos).
Pedidos Locales: Orar por las necesidades actuales de los miembros de la iglesia, familiares y vecinos.
Escucha y Responde: Dedicar tiempo a escuchar la voz de Dios y responder con alabanzas o cantos.

Sugerencias de Alabanzas

Himnario Adventista: Salvador, a ti me rindo (#261); Oh! ¡Maestro y Salvador! (#442); Dame a Cristo (#462)
Otras Alabanzas: Yo temprano busco a Cristo; Jesús me guía; Cómo ser cual Cristo

Pero tú, cuando ores…

DÍA 8 - DANOS HOY NUESTRO PAN DE CADA DÍA

“No nos cansemos, pues, de hacer el bien porque a su tiempo cosecharemos, si no desmayamos. Por lo tanto, mientras tengamos oportunidad, hagamos el bien a todos, y en especial a los de la familia de la fe” (Gal. 6:9, 10, NIV).

Dios proveerá

Un día dediqué algo de tiempo a hacer cuentas. Después de apartar nuestro diezmo y un pequeño porcentaje para las misiones y los necesitados, pagué todas las cuentas, aparté algo para la matrícula de la escuela de nuestros hijos y me quedó una pequeña porción para el resto del mes para comida y otros gastos. Me subí al carro para llevar el dinero de la matrícula a la escuela y me fui. Llovía a cántaros.

Justo antes de entrar en la entrada de la escuela, vi a una joven visiblemente angustiada. Detuve el carro y me di cuenta de que era una joven a la que acababa de bautizar hacía unos meses. Estaba llorando.

"¿Cuál es el problema?" pregunté. Finalmente me contó que ella, junto con muchos otros, había perdido su trabajo cuando cerró una fábrica cercana. Luego, ella y sus dos hijos pequeños fueron desalojados de su apartamento porque no podían pagar el alquiler. Y ahora ya no tenían comida.

La llevé a un supermercado y llené el carro de comida, pagándola con parte de la matrícula. Al llevarla de vuelta a la escuela, llamé al propietario del departamento y a duras penas logré negociar un acuerdo por el que yo utilizaba el dinero sobrante de la matrícula para pagar la mitad de lo que ella debía, mientras que el propietario perdonaba la otra mitad. Llamé a los miembros de la junta de la iglesia y pagaron el recibo de la luz. "Además", le dije, “cuando te recuperes, ayuda a otra persona necesitada”. Estaba tan agradecida.

Dios se preocupa por nosotros más de lo que nosotros nos preocupamos por nuestros propios hijos. Él promete que nuestro pan será suplido (Isa. 33:16). Pero fíjate en la palabra "nuestro" en el versículo: "Danos hoy nuestro pan de cada día". Jesús da a entender claramente que no sólo debemos pedir para nosotros, sino también para los que nos rodean. De hecho, la Biblia es clara al decir que debemos amar a los demás tanto como a nosotros mismos (Marcos 12:31), y que debemos orar por los demás (Santiago 5:16). “Sobrelleven los unos las cargas de los otros y de esta manera cumplirán la ley de Cristo” (Gal. 6:2, RVR1960). Así lo hicieron los discípulos del primer siglo. Eran uno en todo lo que hacían (Hechos 4:32).

“Nuestras oraciones no han de consistir en peticiones egoístas, meramente para nuestro propio beneficio. Hemos de pedir para poder dar. El principio de la vida de Cristo debe ser el principio de nuestra vida… Debemos pedir bendiciones a Dios para poder comunicarlas a los demás. La capacidad de recibir es preservada únicamente impartiendo. No podemos continuar recibiendo tesoros celestiales sin comunicarlos a aquellos que nos rodean” (*Palabras de Vida del Gran Maestr*o, p. 108).

Nótese que en el Padre Nuestro no se habla de pan para mañana, sino sólo para hoy. Israel sólo podía recoger maná para un día cada vez (Éxo. 16:4). Dios no quiere que te preocupes por el mañana (Mateo 6:34). Pide para hoy. Pide para compartir. Busca bendecir. Antes de que los seguidores de Cristo prediquen, deben demostrar su amor a Dios siendo una bendición para quienes los rodean.

En el juicio Jesús no te preguntará si fuiste a la iglesia o hiciste otras cosas buenas, aunque no debemos faltar a nuestras asambleas (Heb. 10:25). Él dirá: "Estaba desnudo, hambriento y sediento. La forma en que amasteis a los que os rodeaban muestra la forma real en que me amasteis a Mí" (ver Mt. 25:31-45).

Dios te llama a orar por tu prójimo, amar a tu prójimo y ser una bendición para todos los que te rodean.

Oremos juntos

Tiempo de Oración (30 - 45 Minutos)

Todos los grupos de oración tienen diferentes maneras de orar juntos. Le animamos a que dedique los próximos 30-45 minutos a orar unidos, de la manera que el Espíritu Santo les guíe. Animamos a orar en frases cortas (1-3 frases). Esto permite que más personas oren varias veces. A continuación, se ofrecen algunos ejemplos de oraciones a través de las Escrituras basadas en el tema. También puede orar por otros pasajes e incluir otros temas en su tiempo de oración. Vea la Guía del Líder y las Peticiones de Oración de la Iglesia Mundial para ideas para orar.

Oración a través de la Palabra de Dios - Gálatas 6:9, 10

“No nos cansemos de hacer el bien, porque a su debido tiempo recogeremos la cosecha si no nos damos por vencidos. Por tanto, según tengamos oportunidad, hagamos el bien a todos los hombres, especialmente a los que pertenecen a la familia de los creyentes”

“No nos cansemos de hacer el bien”

Padre, a veces el ministerio nos deja exhaustos. Nos centramos demasiado en los planes y los resultados y olvidamos que Tú eres la Fuente de toda fuerza. Por favor, vuelve nuestros ojos hacia Ti. Aviva nuestros espíritus y llénanos de tu amor inagotable por un mundo necesitado.

“Recogeremos la cosecha si no nos rendimos”

Señor, gracias por esta promesa de que se acerca el día de la cosecha. Haz que nuestras manos sean fieles mientras plantamos y regamos las semillas de la fe en los demás. ¡Los resultados dependen de Ti!

“Hagamos el bien a todos”

Dios, danos Tus ojos para ver oportunidades de servicio. Muéstranos cómo podemos demostrar amor a nuestros hijos, a nuestros cónyuges, a nuestros vecinos, a los miembros de la iglesia, y a nuestros compañeros de trabajo. ¡Estamos tan contentos de ser parte de la familia de Dios!

Mas Sugerencias de Oración

Agradecimiento y Alabanza: Dar gracias por bendiciones específicas y alabar a Dios por su bondad.
Confesión: Tómate unos minutos para confesarte en privado y dar gracias a Dios por su perdón.
Guía: Pide a Dios que te conceda sabiduría para los retos y decisiones actuales.

Nuestra Iglesia: Orar por las necesidades regionales y mundiales de la Iglesia (véase la hoja separada con los pedidos).
Pedidos Locales: Orar por las necesidades actuales de los miembros de la iglesia, familiares y vecinos.
Escucha y Responde: Dedicar tiempo a escuchar la voz de Dios y responder con alabanzas o cantos.

Sugerencias de Alabanzas

Himnario Adventista: A los perdidos y extraviados (#178); Como la buena tierra (#246); En la Montaña podrá no ser (#422)
Otras Alabanzas: Bajo sus alas; Jesús me guía; Yo temprano busco a Cristo

Pero tú, cuando ores…

DÍA 9 - PERDONA NUESTRAS DEUDAS COMO NOSOTROS PERDONAMOS A NUESTROS DEUDORES

“Porque si perdonan a los hombres sus ofensas, su Padre celestial también les perdonará a ustedes” (Mateo. 6:14, RVR1960).

“No lo sentí”

Era mayor y había sido anciana de mi iglesia durante muchos años. Ahora estaba en el hospital. Cuando la visité, me dijo: "No ores por mí, porque estoy perdida". "¿Por qué dices eso?" le respondí. "Pastor, he pecado. Cometí un gran pecado cuando era joven". "¿Le pediste perdón a Dios?". "Oh, todos los días de mi vida, pero Él nunca me perdonó". "¿Cómo lo sabes?" "Bueno", dijo, “no lo sentí”. Lo hablamos, y al final de nuestra conversación ella tenía paz y alegría.

¿Cómo "sientes" el perdón? ¿Es una sensación cálida en tu cuerpo, o algo frío en tu mano derecha, o un cosquilleo detrás de tu cuello? ¿Lo hueles?

La Biblia es clara. “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9, RVR1960). No dice que Él perdona sólo pecados pequeños o un número limitado de pecados. Dice claramente que, si confesamos nuestros pecados, Él los perdona TODOS. La condición: debes confesar. La promesa: Dios perdona. Haz tu parte, y Dios hará la suya.

El perdón no es algo que se pueda sentir o probar científicamente. Es por fe. Usted toma la Palabra de Dios y cree que Dios no miente. No puedes explicarlo, no lo mereces, pero sabes que Dios lo prometió, y Sus promesas son 100 por ciento seguras porque están basadas en Su carácter y Su Palabra. Nada es más seguro que la Palabra de Dios.

Cuando confiesas, en ese instante eres perdonado. Jesús ya pagó el precio de tu pecado en la cruz. ¡Él es “el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!” (Juan 1:29, RVR1960). Su sangre es suficiente, y en Su sangre tenéis redención por todos vuestros pecados (Ef. 1:7).

Después de confesar, necesitas ejercitar la fe, elegir creer que Dios hace lo que prometió. “Y creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia” (Rom. 4:3, RVR1960). Recuerda, “Pero el justo vivirá por la fe” (Rom. 1:17, RVR1960). Como tú crees, Dios obra, y tú eres perdonado. No intentes explicarlo ni merecerlo. “Porque por gracia son salvos[a] por medio de la fe; y esto no de ustedes pues es don de Dios” (Ef. 2:8, RVR1960).

“Mediante este sencillo acto de creer en Dios, el Espíritu Santo engendró nueva vida en tu corazón. Eres como un niño nacido en la familia de Dios, y Él te ama como a su Hijo” (*El Camino a Cristo*, p. 51,4). El perdón, la justicia, la salvación, todo ello se recibe como un don por la fe.

“Tú también eres pecador. No puedes expiar tus pecados pasados, no puedes cambiar tu corazón y hacerte santo. Mas Dios promete hacer todo esto por ti mediante Cristo. Crees en esa promesa… Si

crees la promesa… Dios suple el hecho… No aguardes hasta sentir que estás sano, más di: “Lo creo; así es, no porque lo sienta, sino porque Dios lo ha prometido” (*El Camino a Cristo*, p. 51,1-2).

Al fijar la mirada en la cruz de Jesús, se vislumbra esa manifestación extrema del amor: Jesús, Creador, Aquel que habla y sucede, Aquel ante el que se cubren los ángeles, el Dios del Universo que bajó y tomó forma humana. Él, el Santo, tomó tus pecados, y murió por ti personalmente. Dios murió por ti.

Fija tus ojos en Su cruz. Entonces te darás cuenta de que los que experimentan la gracia también la comparten generosamente. Los que experimentan el perdón, perdonan. “La base de todo el perdón se encuentra en el amor inmerecido de Dios; pero por nuestra actitud hacia otros mostramos si hemos hecho nuestro ese amor” (*Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 196,5).

Oremos juntos

Tiempo de Oración (30 - 45 Minutos)

Todos los grupos de oración tienen diferentes maneras de orar juntos. Le animamos a que dedique los próximos 30-45 minutos a orar unidos, de la manera que el Espíritu Santo les guíe. Animamos a orar en frases cortas (1-3 frases). Esto permite que más personas oren varias veces. A continuación, se ofrecen algunos ejemplos de oraciones a través de las Escrituras basadas en el tema. También puede orar por otros pasajes e incluir otros temas en su tiempo de oración. Vea la Guía del Líder y las Peticiones de Oración de la Iglesia Mundial para ideas para orar.

Oración a través de la Palabra de Dios - Mateo 6:14

“Porque si perdonan a los hombres sus ofensas, su Padre celestial también les perdonará a ustedes”

“Si perdonas a los hombres sus ofensas”
Padre, confesamos que a veces no queremos perdonar. Libéranos de la amargura y el resentimiento. Cambia nuestros corazones y deja que Tu gracia fluya a través de nosotros hacia los demás. Transforma a nuestros enemigos en amigos y une nuestros corazones en el servicio a Tu reino.

“Tu Padre celestial también te perdonará”
Gracias, Señor, por los inmerecidos dones del arrepentimiento y la redención. A veces nos cuesta aceptar Tu perdón y tratamos de ganarnos Tu favor. Enséñanos a recibir Tu perdón con alegría y a extender esa gracia a los demás.

Mas Sugerencias de Oración

Agradecimiento y Alabanza: Dar gracias por bendiciones específicas y alabar a Dios por su bondad.
Confesión: Tómate unos minutos para confesarte en privado y dar gracias a Dios por su perdón.
Guía: Pide a Dios que te conceda sabiduría para los retos y decisiones actuales.
Nuestra Iglesia: Orar por las necesidades regionales y mundiales de la Iglesia (véase la hoja separada con los pedidos).
Pedidos Locales: Orar por las necesidades actuales de los miembros de la iglesia, familiares y vecinos.
Escucha y Responde: Dedicar tiempo a escuchar la voz de Dios y responder con alabanzas o cantos.

Sugerencias de Alabanzas

Himnario Adventista*:* Sublime gracia (#303); En el monte Calvario (#097); Comprado por sangre por Cristo (#296); En Jesucristo mártir de paz (#360)
Otras Alabanzas*:* Gran gozo hay en mi alma hoy; En el seno de mi alma; Perfecta paz

Pero tú, cuando ores…

DÍA 10 - NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN

“Nadie diga cuando sea tentado: “Soy tentado por Dios” porque Dios no es tentado por el mal, y él no tienta a nadie” (Santiago 1:13, RVR1960).

¿Realmente hace eso Dios?

Dios es Santo, es amor. Él no tienta a nadie, nosotros nos tentamos a nosotros mismos (Santiago 1:14, 15). Entonces, ¿te has preguntado alguna vez a qué se refería Jesús cuando dijo en el Padre Nuestro: "No nos dejes caer en la tentación?" Jesús no estaba insinuando que Dios nos tienta a pecar y que debemos rogarle que no nos empuje allí.

Entonces, ¿qué significa? Como en la mayoría de las lenguas, si no en todas, las palabras pueden tener más de un significado en griego. Así que hay que mirar la palabra original y su contexto. La palabra griega para "guiar" es eisphero. Este versículo puede traducirse como "no nos dejes ir, no nos abandones allí, no nos permitas ir". No significa "tentar".

La palabra griega para "tentación" es peirasmon. Se puede traducir como "prueba, adversidad", etc. Así que la frase "no nos dejes caer en la tentación" puede significar: "Por favor, no me abandones porque solo me deslizaré en el pecado, o me quedaré en el pecado en el que ya me he metido" o "Si me pones a prueba, no me dejes solo ni me permitas quedarme demasiado tiempo por miedo a que me deslice en el pecado".

A veces Dios permite o te pone en situaciones específicas para ayudarte a entender tu corazón y tu condición espiritual, para abrirte los ojos y ver cómo estás y qué necesitas. La Biblia dice que “eres desgraciado, miserable, pobre, ciego y desnudo” (Apocalipsis. 3:17, RVR1960). Cuando sabes que estás enfermo, vas al médico, pero ¿cómo puedes tratar algo que desconoces?

Cuando vemos cómo somos, nos damos cuenta de lo pecadores que somos y sabemos que necesitamos a Jesús. “Los que viven más cerca de Jesús son también los que mejor ven la fragilidad y culpabilidad de la humanidad, y su sola esperanza se cifra en los méritos de un Salvador crucificado y resucitado” (*El Conflicto de los Siglos*, p. 523-525).

Dios puso a prueba al rey Ezequías (2 Cr. 32:31). Proverbios 17:3 dice que Dios pone a prueba nuestros corazones. David oró, “Examíname, oh, SEÑOR, y pruébame. Purifica mi conciencia y mi corazón” (Salmos 26:2, RVR1960). Pedro dice que las pruebas de fuego a veces tienen por objeto ponernos a prueba (1 Pedro 4:12).

“Una percepción de nuestra pecaminosidad nos impulsa hacia Aquel que puede perdonarnos, y cuando comprendiendo nuestro desamparo nos esforcemos por seguir a Cristo, Él se nos revelará con poder” (*El Camino a Cristo,* p. 65,2).

Por tanto, “Nuestro poderoso adversario constantemente procura mantener lejos de Dios al alma turbada” (*La Oración*, p. 271,3). Sabe que, si nos separamos de Dios, caeremos en el pecado.

En la última parte del Padre Nuestro, Jesús intenta subrayar el secreto del poder y de la victoria. Dice que nuestra única esperanza es estar siempre en Jesús y tener a Jesús en nosotros, no separarnos nunca, no alejarnos jamás. “Cristo en ustedes, la esperanza de gloria” (Col. 1:27, RVR1960).

Solos no tenemos el poder de cambiar y desarrollar un corazón nuevo. Pero la promesa es clara y segura: “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es” (2 Cor. 5:17, RVR1960).

Entonces, ¿Cómo puedes comprobar en qué punto de tu camino espiritual te encuentras? Jesús dice que podemos saberlo por nuestros frutos (Mateo 7:16). ¿Cómo se produce el fruto? Estando continuamente conectado con Cristo (Juan 15:1-5) y lleno de su Espíritu (Gálatas 5:22-23).

“El profesar la religión coloca a los hombres en la iglesia, pero el carácter y la conducta demuestran si están unidos con Cristo” (*El Deseado de Todas las gentes*, p. 630,5).
Y si permaneces continuamente en Él, no necesitas entender cómo trabaja; sólo necesitas confiar en Él. Él salva a todos los que acuden a Él (Heb. 7:25).

“La única defensa contra el mal consiste en que Cristo more en el corazón” (*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 291).

Dios te llama a orar sin cesar, a invocar constantemente el Nombre del Señor, a caminar con Él, y, en continua conciencia de Su presencia y total dependencia de Él, a no separarte nunca de Él. Esa es tu única fuerza. Y Él te lo promete si te acercas a Dios “Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes” (Santiago 4:8, RVR1960).

Oremos juntos

Tiempo de Oración (30 - 45 Minutos)

Todos los grupos de oración tienen diferentes maneras de orar juntos. Le animamos a que dedique los próximos 30-45 minutos a orar unidos, de la manera que el Espíritu Santo les guíe. Animamos a orar en frases cortas (1-3 frases). Esto permite que más personas oren varias veces. A continuación, se ofrecen algunos ejemplos de oraciones a través de las Escrituras basadas en el tema. También puede orar por otros pasajes e incluir otros temas en su tiempo de oración. Vea la Guía del Líder y las Peticiones de Oración de la Iglesia Mundial para ideas para orar.

Oración a través de la Palabra de Dios - Santiago 1:13

“Nadie diga cuando sea tentado: “Soy tentado por Dios” porque Dios no es tentado por el mal, y él no tienta a nadie”

“Dios no puede ser tentado por el mal”
Padre, te damos gracias por haber enviado a Jesús para resistir y vencer el mal en nuestro lugar. Contigo no hay tinieblas, sólo bondad y luz. Sabemos que ya has vencido al pecado y a la muerte y que nos estás transformando a Tu semejanza. ¡Mantén nuestros ojos fijos en Ti!

“Ni Él mismo tienta a nadie”
Señor, por favor, mantennos alejados de las tentaciones que podrían separarnos de Ti. Enséñanos a huir de los deseos egoístas que nos seducen, y vuelve nuestros ojos a Tu carácter inmaculado. Ayúdanos a odiar lo que Tú odias y a amar lo que Tú amas.

Mas Sugerencias de Oración

Agradecimiento y Alabanza: Dar gracias por bendiciones específicas y alabar a Dios por su bondad.
Confesión: Tómate unos minutos para confesarte en privado y dar gracias a Dios por su perdón.
Guía: Pide a Dios que te conceda sabiduría para los retos y decisiones actuales.
Nuestra Iglesia: Orar por las necesidades regionales y mundiales de la Iglesia (véase la hoja separada con los pedidos).
Pedidos Locales: Orar por las necesidades actuales de los miembros de la iglesia, familiares y vecinos.
Escucha y Responde: Dedicar tiempo a escuchar la voz de Dios y responder con alabanzas o cantos.

Sugerencias de Alabanzas

Himnario Adventista: Día en Día (#364); Al andar con Jesús (#488); Tuyo soy Jesús (#327)
Otras Alabanzas: Entrego todo a Cristo; Cerca más cerca; Dame la fe de mi Jesús